



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SECRETARIA DE POSGRADO

**Una experiencia de desarrollo local
y extensión universitaria:
El Proyecto de Revalorización y
Difusión del Tomate Platense
1999-2019**

Sanabria Giselle Ana

Tesis para optar por el grado de Magister en Políticas de Desarrollo

Director: Lic. Héctor Luis Adriani
Universidad Nacional de La Plata

Ensenada, noviembre 2022

Resumen

Esta tesis propone analizar el Proyecto de Revalorización y Difusión de Tomate Platense (1999-2019), promovido por la Secretaría de Extensión Rural de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, a la luz del desarrollo local. Un vínculo entre los distintos actores sociales intervinientes, profundizando en el rol de la extensión universitaria como promotora del desarrollo local. De esta manera, se realiza un aporte al conocimiento mediante el análisis de la relación universidad-comunidad en el marco del desarrollo local.

Se parte de la premisa de que el mencionado proyecto de revalorización de un producto tradicional platense como el tomate, genera desarrollo local en el territorio, gracias a la adquisición de técnicas productivas por parte de los productores, mejoras en el nivel de capitalización, mejoras en las condiciones de vida familiar por el aumento de la producción, aumento de la integración entre los mismos productores que promueven, fomentan y producen el tomate platense. Se hace referencia, a que se trata de un producto hortícola, como otros existentes en la región, que se diferencia del tomate híbrido o moderno por sus particulares características de sabor, forma, tamaño, color, gusto y técnicas llevadas a cabo al momento de producirlo.

Un proceso de desarrollo local, promovido principalmente por la faceta de extensión universitaria desde un paradigma con mayor contenido del dialogo, del intercambio, novedoso y, por lo tanto, diferente a aquella extensión universitaria del siglo XIX de carácter bancaria, y transmisora de conocimientos. De esta manera, se observa la relación entre desarrollo local – extensión universitaria en el marco de un proyecto enmarcado en la promoción de un producto tradicional del Cinturón Hortícola Platense.

Para llevar a cabo la investigación, se adopta una estrategia metodológica desde una perspectiva predominantemente cualitativa. Se realizó una lectura exhaustiva de bibliografía, y artículos referidos al proyecto, y se recopilaron datos de fuentes secundarias (análisis de publicaciones y fuentes periodísticas con datos relevantes al tema). Además, se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas e interpretativas a informantes clave para abordar en profundidad la temática de investigación.

Finalmente, la estructura de la tesis está formada por cinco capítulos, donde se abordan las cuestiones teórico-conceptuales, principales antecedentes, casos paradigmáticos a

nivel local y latinoamericano, una caracterización del Cinturón Hortícola Platense, luego una caracterización general del proyecto y los actores sociales intervinientes en el mismo y posteriormente se lleva adelante el análisis del proyecto vinculado al desarrollo local y la extensión universitaria. Finalizando con las conclusiones y reflexiones finales.

Palabras clave: desarrollo local, tomate platense, extensión universitaria.

Índice de contenidos

Resumen	2
Agradecimientos	6
Introducción	8
1. Marco teórico-metodológico	13
1.1 Aproximación teórica conceptual	13
1.2 Antecedentes del Proyecto	17
1.3 Abordaje metodológico	24
2. Cambios en el sistema agroalimentario	31
2.1 El Sistema Agroalimentario Global (SAG)	31
2.2 La revalorización de producción de alimentos alternativos	35
3. Caracterización del Cinturón Hortícola Platense	38
4. Características del Proyecto Revalorización y Difusión del Tomate Platense	50
4.1 La historia de la producción del tomate platense y su inserción en el territorio de La Plata	57
4.2 Los procesos productivos del tomate tradicional e híbrido	59
4.2.1 El tomate híbrido o moderno	59
4.2.2 El tomate platense o tradicional	60
4.3 Los actores sociales intervinientes	66
4.3.1 La Universidad	67
4.3.2 Los productores de tomate platense	68
4.3.3 El Rol del Estado	77

4.3.3.1 El INTA	77
4.3.3.2 El Ministerio de Asuntos Agrarios de la Pcia. Buenos Aires	78
4.3.3.3 La Municipalidad de La Plata	80
4.4 La Fiesta de Revalorización y Difusión de Tomate Platense	82
4.5 Desarrollo local y extensión universitaria: el proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense	86
5. Conclusión	89
6. Bibliografía	94
7. Anexo	102
7.1 Las hortalizas típicas locales en el cinturón verde de La Plata: su localización, preservación y valorización	102
7.2 Los productores de Tomate Platense	104
7.3 La Fiesta de Tomate Platense	107
7.4 Cuestionario de entrevistas semiestructuradas	108

Agradecimientos

Muchos son los traspies que podemos tener cuando intentamos abordar un nuevo camino académico, es así que durante mi trayectoria por esta Maestría han surgido diferentes dificultades, pero agradecida me encuentro con Dios, la vida y mis baluartes de seres amados que no me han permitido dar un paso al costado, y continuar. De esta manera, un especial agradecimiento a mi madre, quien supo acompañarme en mis trayectorias académicas, a mis hermanos, cuñados y sobrinos; a mis amistades que han estado con una palabra de ánimo en momentos adversos, alentando a continuar.

El trabajo intelectual que se ejercita ante la escritura de una tesis es muy arduo, citando a Albert Einstein, es destacable afirmar que “hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: la voluntad, ¿Qué seríamos sin la voluntad? Sin embargo, he debido relegar una de mis pasiones, el ejercicio de la docencia por la investigación, por ello dedico principalmente esta tesis a mis alumnos que han sabido comprender mis días de ausencia, por aquellos días que la indagación requería de mi dedicación absoluta. Siendo la docencia mi sustento de ingresos, que me han solventado en esta trayectoria académica.

Extiendo mi agradecimiento a los productores de tomate platense, que se han tomado el tiempo de responder a mis interpelaciones, con gran entusiasmo comentando acerca de sus prácticas cotidianas y su grado de involucramiento en el proyecto. Asimismo, a Juan Lolo Garat, por recibirme y brindarme de su tiempo contando de manera detallada su experiencia de extensión universitaria.

Un especial agradecimiento a Patricio Narodowski, por acompañarme en este trayecto de formación brindando oportunidades para poder continuar adelante, más allá de las circunstancias adversas que se hayan podido presentar.

Otro especial agradecimiento a Héctor Luis Adriani, quien me ha dirigido en la escritura del presente trabajo de investigación, por su gran predisposición y paciencia ante las consultas e intercambios llevados a cabo en este tiempo.

A todos ellos, y a quienes han participado en alguna medida de este trabajo, este GRACIAS es para ustedes.

Introducción

En el marco de la extensión universitaria, el Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense, es un ejemplo entre muchos de los que se llevan a cabo en Latinoamérica¹. A continuación, se aborda brevemente, el desarrollo y surgimiento de este importante proyecto de revalorización local.

Si nos remitimos a la historia argentina, durante las primeras décadas del siglo XX con la llegada a Argentina de inmigrantes europeos en la “conocida” gran ola inmigratoria, numerosos grupos de los nuevos residentes se dedicaron a trabajar la tierra, formando polos hortícolas en todo el país. Uno de los más importantes que se formó es el denominado Cinturón Hortícola Platense, que comprende una superficie que rodea a la ciudad de La Plata en sus límites norte, oeste y sudoeste, y es considerado como el gran abastecedor de las hortalizas que se consumen en la Ciudad de Buenos Aires, el Conurbano Bonaerense, y el Gran La Plata. De esta manera, surge el quintero que junto a su familia crean una cultura en torno al trabajo en la quinta, en este contexto, el tomate fue una de las hortalizas destacadas y los quinteros trabajaron en mejorar naturalmente una variedad: el Tomate *Lycopersicon esculentum* Mill-, var. Platense, (también llamado raya verde, raya negra y colorado grande). Este cultivo se caracterizó por tener gran adaptación a las condiciones ambientales de la zona, y un sabor intenso, junto con un aspecto y color propio (Garat, 2009).

Hacia finales del siglo XX, Argentina se encontraba en una crisis del modelo de acumulación. Como afirma Schorr (2012), desde 1998 y hasta mediados de 2002, la economía argentina ingresó en la fase recesiva más intensa, por su duración y

¹Uno de los ejemplos que se destacan es el proyecto de contribución al desarrollo sostenible a las distintas regiones de Costa Rica, por medio de las iniciativas de extensión de la Universidad Nacional de Costa Rica, mencionado más adelante, acerca del nexo entre Universidad- Sociedad, favoreciendo el desarrollo local.

profundidad, de la historia nacional. En consecuencia, comienza e inicio de la crisis del modelo de Convertibilidad. Por un lado, surge un enfrentamiento entre fracciones dominantes y, por otro se reorganización política de los sectores populares (Basualdo, 2003). En este marco, se observa que la producción hortícola familiar se vio afectada a causa de diferentes procesos, entre los que se destacan: los cambios en el mercado, un aumento de precios en la incorporación de tecnología que genera descapitalización y propicia la búsqueda de otra estrategia productiva.

De esta manera, se retorna a la producción de tomate platense a nivel local, como una estrategia o alternativa para enfrentar las consecuencias de la crisis, retornando a un producto típico de La Plata, que había reducido su presencia en el mercado regional hasta prácticamente desaparecer. El tradicional tomate de la zona fue reemplazado hace aproximadamente 20 años por variedades mejoradas genéticamente, así como también por la difusión de sistemas de producción como paquetes tecnológicos, sumados los cambios en los sistemas de distribución y comercialización, que desplazaron paulatinamente al tipo de cultivo tradicional hasta quedar en manos de unos pocos productores quinteros. La difusión de este nuevo tipo de variedad diseñadas para una producción más intensiva, para una demanda masiva, es conocida como tomate híbrido o tomate moderno, y se basa en el “mejoramiento” que se enfoca en alargar la vida del fruto luego de la cosecha, logrando mayor firmeza y durabilidad en las góndolas. (Garat y Otero: 2012)

Doce quinteros del Cinturón Hortícola Platense, conservaron las semillas de este tomate tradicional o “platense”, el cual seguían cultivando para consumo familiar. Hacia el año 1999, por iniciativas de un grupo de jóvenes docentes e investigadores de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata (FCAyF-UNLP), se pone en marcha un proyecto llamado "Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense", promovido desde el Curso de Extensión Rural de la FCAyF-UNLP el cual a lo largo de los 20 años de duración fue adaptando distintos nombres con el objetivo de recibir financiamiento.

Desde entonces el cultivo de Tomate Platense, revalorizado por este proyecto, representa una alternativa de producción al paradigma tecnológico hegemónico o dominante, conocido como “revolución verde”, que convoca a la industrialización de la naturaleza generando: a) el monocultivo, b) semillas híbridas y transgénicas, c) el uso intensivo de fertilizantes químicos, plaguicidas y combustibles fósiles (Garat y Otero, 2012). La alternativa de producción de tomate platense, promueve que los productores generen su propia semilla a través de las consecutivas cosechas año a año, trabajando con agricultura de bajo impacto y bajo un modelo de agricultura familiar que forja un mayor compromiso con el cuidado de los suelos. Es así que junto a estas formas de trabajo esta forma de trabajo, orientada hacia la sustentabilidad productiva, ha consolidado el retorno al cultivo del tomate platense.

La organización de los productores, en favor de este tipo de producción, generó la conformación del Grupo de Productores de Tomate Platense, caracterizados por adoptar una forma de producción familiar en la que la mayor parte del trabajo es realizado por los productores y sus familias, con el fin de comercializar su producción y autoabastecerse, lo que conlleva obtener ingresos para resolver las necesidades del grupo familiar. Este grupo, se fue consolidando con el pasar de los años hasta llegar a los 12 productores de distintas localidades del cinturón hortícola platense (Etcheverry, Colonia Urquiza, Olmos, Abasto). Junto a este grupo de productores y la FCAYF de la UNLP se puede nombrar a otro conjunto de actores involucrados a lo largo de los años de forma directa e indirectamente han acompañado distintas etapas del proyecto como: el INTA, el Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, y la Municipalidad de La Plata; que en conjunto apoyan a la llamada “Fiesta del Tomate Platense”.

La importancia de la Fiesta de Tomate Platense que se ha llevado a cabo todos los años, hasta el 2019 con el acompañamiento de la Secretaria de Extensión de la FCAYF, y ya para el 2021 organizada plenamente por los productores; radica en **exhibir la producción y abrir las puertas a la comunidad**, invitando al público a disfrutar tanto de la degustación de este característico tomate, junto a los productos derivados del mismo

como dulces y conservas, sumado a otras actividades de carácter cultural. El objetivo de este evento es **revalorizar y visibilizar la producción y el consumo del tomate platense como el producto típico y representativo del cinturón hortícola platense**. A través de la difusión, y la apertura hacia la comunidad, se buscando instalar este producto en el mercado local, generando un **impulso en la producción hortícola regional**.

Este proyecto de revalorización del tomate platense como producto tradicional de la región, desde sus inicios en 1999, es el resultado de un conjunto de técnicas productivas particulares que le dan al fruto sus características propias que lo diferencian de las masivas y homogéneas formas de producción que los propios consumidores destacan.

El trabajo de investigación se estructurará en cuatro capítulos, en los cuales se desarrollará la trayectoria del Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense, abordando los conceptos claves que dan cuenta del objeto de estudio planteado, se brindará la metodología empleada y, finalmente, se profundizará en el análisis de los resultados obtenidos en la investigación.

En el primer capítulo se hará hincapié en la construcción del marco teórico-conceptual desglosando los principales conceptos de la problemática investigada, tales como extensión universitaria y desarrollo local. Asimismo, en este capítulo se profundizará en el abordaje metodológico utilizado, cualitativo, y en las distintas técnicas empleadas para llevar a cabo la investigación: análisis documental y entrevistas semiestructuradas a actores sociales involucrados en el proyecto.

En el segundo capítulo se abordarán los cambios en el sistema agroalimentario, tratándose de una aproximación de estos mismos a lo largo de las décadas teniendo en cuenta un sistema hegemónico de producción y las particularidades y exigencias de los consumidores.

El tercer capítulo se esbozará una caracterización del Cinturón Hortícola Platense, realizando un vínculo entre los inicios de la ciudad de La Plata, los usos del suelo

destinados en la misma dando cuenta de la importancia de este cinturón de producción para la región.

El cuarto capítulo constituirá en un análisis y reflexión en torno a las características particulares del Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense, para lo cual se tomará una serie de indicadores, tales como: los actores sociales intervinientes, los procesos productivos del tomate tradicional e híbrido, y la fiesta de revalorización y difusión de tomate platense con el propósito de analizar la trayectoria del Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense promovido por la secretaria de extensión de la FCAyF UNLP vinculado a su participación en el proceso de desarrollo local.

Asimismo, en este capítulo se pretende realizar un nuevo aporte al campo de conocimiento, analizando los resultados del análisis documental y de las entrevistas a los actores sociales, visualizando de manera concreta la relevancia del Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense en el desarrollo local regional.

Y, por último, se presentan las conclusiones y reflexiones finales, en torno a los resultados obtenidos y a los objetivos alcanzados durante la investigación, dando lugar también a nuevos interrogantes para llevar a cabo en futuras investigaciones.

Y, por último, se presentan las conclusiones y reflexiones finales, en torno a los resultados obtenidos y a los objetivos alcanzados durante la investigación, dando lugar también a nuevos interrogantes para llevar a cabo en futuras investigaciones.

1. Marco Teórico-Metodológico.

1.1 Aproximación teórica conceptual.

Introducimos en el estudio y análisis del concepto de **extensión universitaria**, resulta pertinente porque es uno de los aspectos centrales en el presente trabajo. El surgimiento de estas actividades en el ámbito de estudios académicos, data de finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, situadas en Europa con el objetivo de promover la difusión cultural de las universidades, como depositarias de conocimiento y en pos de gestionar tareas pasivas a la acción de transmitir y divulgar la cultura. De esta forma, resulta ser que hacia el 1800 se esboza la primera definición académica de esta actividad, entendida como aquel movimiento popular de educación social superior y de extensión de la enseñanza científica que excede los límites de la universidad para el pueblo trabajador y no tiene la posibilidad de asistir a ella. (Pérez de Maza, 2011) Este movimiento popular se comienza a fortalecer en el contexto de la Revolución Industrial, mediante la implementación de programas e instituciones populares. Asimismo, para el año 1870, en Inglaterra se abordan actividades de carácter extensionista como edición de periódicos, encuentros de estudiantes de distintas ciudades, creación de los institutos politécnicos, entre otros. Luego, en el año 1886, este movimiento se expande a las universidades americanas, entablando cursos gratuitos durante el turno vespertino dirigido a los trabajadores fabriles. (Drago, 2016)

Por su parte, las actividades extensionistas en nuestra región y puntualmente en nuestro país, inician como propuestas y programas dirigidos a la clase trabajadora, con el objetivo de prestar atención a los problemas sociales del momento y brindar difusión cultural. Recién a partir de la Reforma de 1918 llevada a cabo en la Universidad Nacional de Córdoba, el área de extensión cobra importancia en las universidades de Latinoamérica y se comienza a destacar por su valor; aunque en aquel momento, con una visión unilateral por parte del abordaje de información sin tener en cuenta el intercambio que puede surgir con la comunidad.(Drago, 2016) Esto último, en palabras de Cano y Tommasino (2016), pone al extensionista en el lugar de un traductor o transmisor de los

adelantos del conocimiento científico en diversos campos de la sociedad, incitando simplemente a una transferencia de saberes desde la universidad a la comunidad, en ese contexto el objetivo se abocaba en lograr cambios en la conducta, hábitos o procedimientos de un determinado grupo social en relación a determinado tipo de actividad, ya sea productiva, social, sanitaria, entre otros. De esta manera, en ese momento se observa que se desarrolló un paradigma extensionista en el marco de la investigación científico-tecnológica abocada a la modernización productiva, a la asistencia y las campañas sanitarias.

En años posteriores, hacia 1972 durante la Segunda Conferencia de Extensión Universitaria y Difusión Cultural Organizada por la Unión de Universidades de América Latina, y bajo los auspicios de la Universidad Nacional Autónoma de México, este paradigma tradicional extensionista se pone en cuestionamiento, teniendo como objetivo la transformación de la sociedad de la cual la universidad forma parte. (Drago, 2016) Esta nueva línea de abordaje a las actividades extensionistas de vinculación universidad-comunidad, es resultado de los procesos emancipatorios de América Latina relacionados fundamentalmente a los movimientos obreros, campesinos y estudiantiles. Como primeros objetivos del nuevo revolucionario paradigma extensionista caben mencionar: a) respecto a la formación, estableciendo un nexo entre la formación de los universitarios y la posibilidad de establecer procesos integrales que irrumpen con la formación profesional alejada de un criterio de compromiso social de los graduados universitarios, suscitando alcanzar una formación integral que genere universitarios solidarios y comprometidos con los procesos de transformación de las sociedades latinoamericanas; b) acerca de la dimensión política, con el propósito de contribuir a los procesos de organización y autonomía de los sectores populares subalternos intentando aportar a la generación de procesos de poder popular. Asimismo, es importante resaltar uno de los aspectos que definen esta concepción crítica de la extensión, entendiéndola como aquella con una vocación transformadora, dado que promueve un vínculo educativo como elemento central en las relaciones de saber-poder que se establecen en el proceso de extensión. (Tommasino y Cano, 2016)

Por lo expuesto, resulta interesante coincidir con Maidana (2017), dado que para el autor la extensión universitaria debe ser cada vez más universitaria y menos extensión. Más universitaria, orientada a recuperar lo mejor de la identidad universitaria, sobre todo en

lo que se refiere al espíritu crítico, a la mirada sistémica y el pensamiento complejo. Menos extensión en el sentido de la lógica extensionista reducida a actividades complementarias de “responsabilidad social”. Por ello, como afirma Quiroga (2019), respecto de la Universidad Nacional de La Plata, como se pretende integrar a la red social en todos sus niveles e interactuar naturalmente con la comunidad, intercambiando saberes y miradas, como parte de un proceso de formación recíproco, especialmente con aquellos conciudadanos que menos tienen y sufren más necesidades. Además, se hace referencia a que la extensión universitaria tiene que ocupar un lugar de jerarquía que debe ampliarse con la capacitación formal alternativa de aquellos sectores de la comunidad que precisan adquirir y certificar conocimientos y habilidades que multipliquen sus oportunidades en el mundo del trabajo, formalizando y fortaleciendo capacidades comunitarias para mejorar sus condiciones de vida.

Por lo expuesto, acerca de la extensión universitaria y a partir de la reforma estatutaria de 2008, el artículo 17 del actual Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata indica lo siguiente:

“ARTÍCULO 17º: La Universidad reconoce como una de sus funciones primordiales la extensión universitaria, entendida como un proceso educativo no formal de doble vía, planificada de acuerdo a intereses y necesidades de la sociedad, cuyos propósitos deben contribuir a la solución de las más diversas problemáticas sociales, la toma de decisiones y la formación de opinión, con el objeto de generar conocimiento a través de un proceso de integración con el medio y contribuir al desarrollo social. Acordará en consecuencia las máximas facilidades para su realización y estimulará los trabajos de extensión que realicen los miembros de su personal docente, nodocente, graduados y estudiantes que suelen ser originados por la detección de necesidades específicas. Acordará becas y/o subsidios y mantendrá intercambios con otras universidades y otros ámbitos generadores de conocimiento del país y del extranjero. En las actividades que se enmarcan en esta definición no podrá mediar lucro alguno entre los actores e instituciones involucradas”.

Por lo tanto, dentro del ámbito de los estudios superiores, estas actividades extensionistas son muy reconocidas en la actualidad, ya que resultan ser la mejor expresión de una integración creativa Universidad-Sociedad y su vínculo más competente; por lo que hacer

de esta función el motor de la labor y compromiso social universitaria, es por ello que adquieren sus programas una extraordinaria relevancia en el quehacer de las instituciones de educación superior. Por lo tanto, hay autores que afirman que:

“Como institución social, tiene la misión fundamental de conservar, desarrollar y promover la cultura, incluyendo no solo los aspectos científicos, productivos y tecnológicos, sino los valores, sentimientos, tradiciones y raíces históricas de esa sociedad, a través de sus diferentes formas de manifestación para dar respuesta a las necesidades del desarrollo cultural integral en su más amplia acepción.” (Cedeño y Machado, 2012, p.386)

De esta manera, la función de extensión, a la par de la docencia y la investigación, son parte integral de la misión educativa de las instituciones de educación superior. En sintonía con ello Menoni (2015), afirma que hay que pensar a la extensión como un proceso social universitario, con un modo peculiar del relacionamiento de la universidad con la sociedad, con implicaciones políticas, pedagógicas, metodológicas y epistemológicas.

Asimismo, es relevante afirmar que las instituciones de educación superior, al formular su misión y visión institucional, lo mismo que al diseñar sus planes estratégicos de desarrollo, deberán dar, en la medida de lo posible, el mismo tratamiento a las tres funciones de docencia, investigación y extensión (comprendiendo esta última la de servicios), de manera que las tres reciban el tratamiento financiero adecuado y se integren armónicamente en el gran cometido educativo que tienen las instituciones de educación superior. Tal operación, no se limita hoy en día a un segmento de la población (los jóvenes en edad de estudios superiores) sino que abarca toda la población sin distinguir edades, dado que las ventajas de la educación superior deben ser accesibles a todos. Esto implica considerar a la sociedad entera como el destinatario del quehacer educativo de las Universidades y el aprovechamiento por los programas de extensión de todas las posibilidades educativas de la misma sociedad. (Tünnermann, 2017)

1.2 Antecedentes del Proyecto

La presente tesis se enmarca en la temática de desarrollo local y extensión universitaria, tomando la experiencia llevada a cabo por la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata a partir del año 1999 - 2019, mediante el "Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense", promovido desde el Curso de Extensión Rural.

Este proyecto, implica un trabajo continuado de años en interacción con distintos actores, con distintos niveles de acompañamiento en mayor y menor medida, los mismos son: el Grupo de Productores de Tomate Platense, otros productores, la Municipalidad de La Plata, la escuela agropecuaria Alejandro Korn (como propiciadores y cultivadores de la semilla), el INTA, el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires, los técnicos, docentes, becarios, alumnos de la facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP. Además, surge como una relectura del territorio platense producto del conocimiento de situaciones particulares observadas en otras regiones, en las cuales se han aplicado proyectos de intervención y han resultado muy satisfactorios en el tiempo. Por consiguiente, se trata de un estudio de caso instrumental dado que se busca encontrar conocimiento relevante para otras experiencias similares. En este proyecto se promueve el contribuir a crear situaciones de desarrollo, mejorando asimismo la vida de la familia rural.

El motivo por el cual se implementan estos proyectos de intervención en la universidad, se refleja en una mirada de la producción agroalimentaria a la que se consideró necesaria en la actualidad de la ruralidad argentina, dado que permite recuperar las trayectorias productivas, comerciales y los estilos de consumo propios de culturas locales o regionales, logrando avanzar en el reconocimiento de atributos diferenciadores que pueden tener impacto en el sistema socioeconómico. Tratándose, además, de evaluar el impacto en el valor de la producción agropecuaria sino también como se puede participar de un desarrollo sustentable. (Otero et. Al: 2012)

Asimismo, Otero, Álvarez y Velarde (2012) afirman que, se trata de una construcción participativa, aludiendo a:

“un tipo de construcción intencionada e impulsada por los técnicos universitarios, con un enfoque de extensión basado en la problematización, y en la comunicación con énfasis en los procesos culturales” (p.2)

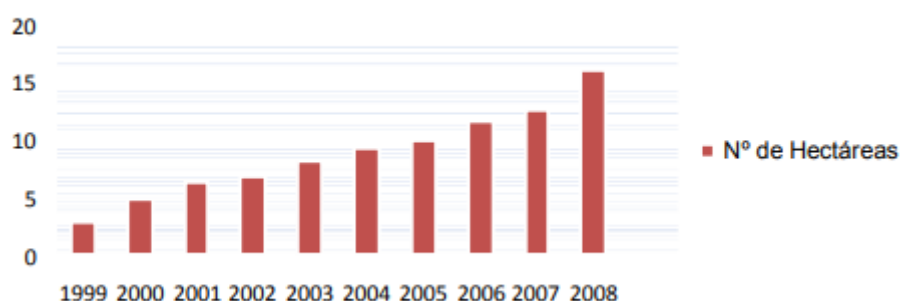
Por esto, se puede observar que estos extensionistas estaban cimentados en el paradigma problematizador, lo cual resulta interesante resaltar, dado que pone el énfasis en el dialogo y los procesos culturales. (Freire, 1973) Por ello, esta experiencia de revalorización del tomate platense, intenta avanzar en la construcción de alternativas reales al modelo hegemónico, de generar ámbitos de acción ajenos y contrapuestos al proceso de expansión del capital y de deslocalización de los procesos técnicos y sociales propios de los ámbitos rurales.

A continuación, resulta relevante para la investigación tomar como antecedentes de la extensión universitaria vinculada al desarrollo local, entre tantos otros, dos proyectos que mantienen el objetivo de revalorizar un producto tradicional como: el caso de la revalorización y la vuelta a la producción del vino de la costa en Berisso con la apoyo de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP, y el proyecto de contribución al desarrollo sostenible en las regiones de la Sección Regional Huetar Norte y Caribe, Campus Sarapiquí, por medio de las iniciativas de extensión universitaria de la Universidad Nacional de Costa Rica.

El vino de la costa de Berisso es un producto que nació con la llegada de inmigrantes europeos a fines del siglo XIX a la Argentina. En la ribera del Río de la Plata se inicia la producción de *Vitis labrusca varisabella* en bodegas familiares, y se da origen a un vino

que ganó una reputación en sectores obreros y de clase media argentina, pero su declinación era constatable en los años '90, llegando a su casi desaparición con 6000 litros producidos. En este contexto, desde el año 1999, a través del área de extensión universitaria de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP ha permitido contribuir desde las funciones de enseñanza, investigación y extensión, al regreso del vino de la costa como una alternativa económica y cultural en la región, generando un incremento de la superficie plantada de los asociados a la cooperativa, desde 1999 hasta el año 2008. (Ver Gráfico N°1)

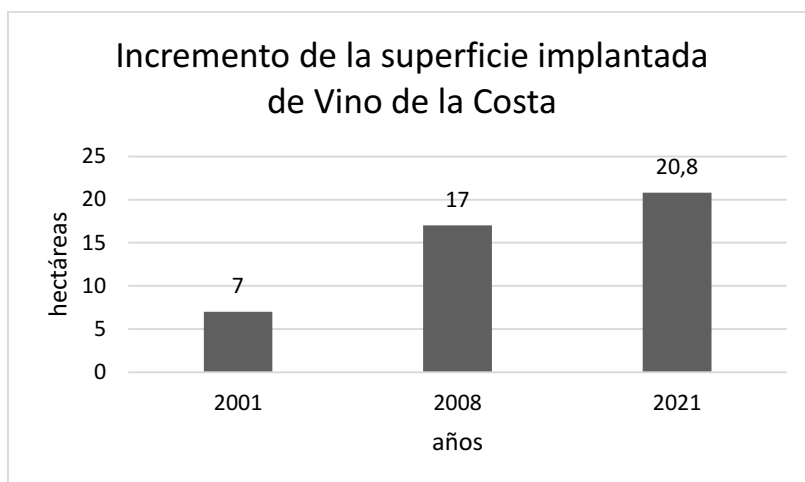
Gráfico N°1 Incremento de la superficie implantada de Vino de la Costa



Fuente: Velarde, Muchnik, Cittadini (2013) “El retorno del vino de la costa de Berisso ¡Al gran Pueblo Argentino, salud!”

Como se observa en el Grafico N°1, para el año 2008 se conforma un total de 17 hectáreas cultivadas en Berisso; en la actualidad según datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura (2021), en su Informe Anual de Superficie destaca que la variedad Isabella, la cual comprende a la producción del Vino de la Costa, tienen para la fecha un total de 20,8 hectáreas cultivadas en el distrito, observando de esta manera un ascenso en la productividad del cultivo local. (ver Gráfico N°2)

Gráfico N°2 Incremento de la superficie implantada de Vino de la Costa



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura (2021) Recuperado en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2018/10/informe_anual_de_superficie_2021_0.pdf

De esta manera, como afirma Sepúlveda, et. Al y otros (2008), el vino de la costa establece una realidad significativa que demuestra una articulación entre investigación/enseñanza/desarrollo en un territorio como Berisso que constituye, junto a otros municipios del Gran Buenos Aires uno de los más azotados por la crisis económica argentina de fines del 2001, implicando a la universidad en la búsqueda de alternativas socioeconómicas y medioambientales más sustentables.

Es por ello, que esta articulación entre investigación/enseñanza/desarrollo se puede vislumbrar a través de la participación de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP y su contribución desde las funciones de enseñanza, investigación y extensión, al retorno del vino de la costa como una alternativa económica y cultural, analizando en la región las técnicas que se han implementado mediante la enculturación llevada a cabo por los productores que fueron aprendiendo y adquiriendo las técnicas de cultivo de generaciones anteriores sumadas a los aportes técnicos de la FCAYF UNLP. (Velarde et Al: 2013)

Por otro parte, se toma como ejemplo el caso del proyecto de contribución al desarrollo sostenible en las regiones de la Sección Regional Huetar Norte y Caribe, Campus Sarapiquí, por medio de las iniciativas de extensión universitaria de la Universidad Nacional de Costa Rica. Se trata de un fortalecimiento de las capacidades, por medio de procesos participativos sostenibles con la comunidad para lograr un mejoramiento en las áreas de producción ecoamigable y turismo rural comunitaria. Dado que como universidad, tienen la perspectiva de ser facilitadora de procesos, los cuales llevaron a cabo a través de las capacitaciones y acciones, y se les fue brindando a la comunidad las herramientas para que sean capaces de gestionar ante las distintas instituciones enfocadas al desarrollo territorial, los apoyos para la consolidación de iniciativas productivas como proyectos de turismo rural comunitario, emprendimientos para la comercialización de agricultura tradicional como lo es por ejemplo el plátano que sean fuentes de trabajo. Por otro lado, se ha fomentado el desarrollo de una agricultura de autoconsumo como es el caso de las hortalizas, de manera amigable con el ambiente. De esta manera, el aporte desde la extensión en la Universidad Nacional fue generar el empoderamiento y autogestión necesarias para que las personas puedan implementar las buenas prácticas sostenibles en las comunidades abordadas, las cuales se caracterizan por tener alta vulnerabilidad entre los índices de desarrollo en Costa Rica. Según el Estado nacional de este país, las universidades juegan un papel central en el desarrollo del mismo. Por un lado, forman el recurso humano que asume la conducción de las empresas del sector privado, las instituciones y empresas públicas; por otro, la base de la innovación científica y tecnológica en Costa Rica recae sobre las universidades estatales. (Duarte et. Al, 2017)

Asimismo, mediante la experiencia que se analiza en el presente trabajo de investigación, es interesante observar el rol de la universidad dado que, como afirma Coraggio (2015), para que se lleven adelante propuestas de una forma integrada y eficiente, es importante que las universidades generen un fortalecimiento y desarrollo societal desde los niveles locales y regionales, referenciándose en una comunidad organizada a cuya autonomía puede apuntalar, para que deje de ser objeto beneficiario pasivo y se constituya como sujeto que participa en el diseño y la aplicación de las intervenciones y en la definición y el uso de los recursos públicos (incluyendo los de la universidad misma). Sumado a ello, el autor continúa sus ideas planteando la necesidad de innovaciones en conocimientos, marcos hermenéuticos, y que las universidades de hoy en día se configuran como el lugar en que las sociedades modernas ubicaron su producción y reproducción. Hay alternativas

a esa institucionalización que comienzan a surgir (como las universidades indígenas, itinerantes, entre otras) pero no se trata de que la universidad desaparezca sino de que se reinvente como parte de las transformaciones mayores que reclaman los movimientos de las sociedades o las sociedades en movimiento.

En este marco, es preciso tener en cuenta que, en las últimas décadas, a escala mundial y más tarde a nivel nacional en Argentina, se presenta una transformación del sistema agroalimentario, en el cual se consolida la convivencia del modelo de producción y consumo fordista (masivo, uniforme, sectorizado), con un sistema más interrelacionado, segmentado en términos del consumo (Teubal y Rodríguez, 2002).

En este contexto, para Oyarzún y Tartanac (2002) el nivel de exigencia de los consumidores acerca de los productos alimenticios, ha aumentado y se ha diversificado. En ciertos sectores sociales, la demanda de alimentos con propiedades específicas ha aumentado, incluyendo dentro de esas propiedades, distintas cualidades como: el respeto al medio ambiente —producción orgánica/agroecológica— y el lugar de procedencia o de origen, entre otros. Por ello, en el entorno que hoy en día se desenvuelve la actividad agroalimentaria, se fortalecen diferentes estrategias dirigidas a mejorar y consolidar la posición de los productos en los mercados (Jiménez, 2002). En los últimos años, la llegada y promoción de este modelo de consumo ha fortalecido y amplificado el interés por los productos agroalimentarios típicos y tradicionales. (Marescotti, 2000)

Los productos típicos son, por definición, la expresión de su área de origen en sus diferentes dimensiones. La unión entre los productos típicos y su territorio está definida principalmente por las especificidades edafoclimáticas y el fuerte vínculo con los recursos locales específicos, de naturaleza material (como variedades específicas de plantas, razas de animales, clima) o inmaterial (por ejemplo, el saber-hacer local). Muy distintas pueden ser las características entre estos productos: algunos son bienes industrializados, otros primarios; unos están destinados al consumo interno, otros a la exportación; unos tienen reputación local, otros, internacional; y mientras que unos han sido objeto de explotación económica, otros tienen una existencia casi clandestina (Bérard y Marchenay, 1996). A su vez, hay que tener en cuenta que estos alimentos tienen en común otra propiedad que permite que se los analice de manera conjunta: la estrecha relación con el territorio de

origen, ya sea con las características edafoclimáticas y/o con un saber hacer propio, construido históricamente. (Otero, 2013)

Los casos elegidos a modo de estado de la cuestión, resultan ser relevantes a los intereses de la investigación, y son claros ejemplos de proyectos promovidos desde la extensión universitaria para incrementar el desarrollo local en el territorio en el que se encuentran. Es por ello, que se toma un caso como el vino de la costa por su proximidad territorial a la región en la cual se produce tomate platense junto con las características del proyecto que acompaña la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, sumado a un caso de América Latina en el cual se brinda promoción al desarrollo local vinculado a la práctica de extensión propiciando el turismo en Costa Rica, se toma este caso dado que según se ha analizado en diversos documentos, es común citar ejemplos de países como México y Brasil en los trabajos de investigación con estas características, y se considera relevante dar a conocer otras actividades promovidas desde otras universidades latinoamericanas.

En sintonía con ello, Delgado y Casalis (2013) expresan que la extensión universitaria como función social de la Universidad colabora en el desarrollo cuando hace ciencia aplicada, transfiere conocimientos a los procesos de desarrollo local y regional, capacita a productores, empresarios, gobiernos subnacionales y contribuye con el Estado en la implementación de las políticas públicas. Hoy en día, el objetivo de la extensión es insertarse en mayor profundidad en proyectos institucionales para transferir conocimiento y asistir técnicamente al sector público a nivel nacional, provincial y municipal, como así también a las organizaciones de la sociedad civil y a las empresas del territorio. La universidad, a través de la extensión y su función social, asiste a agregar un valor clave en las cadenas de producción (diseño, tecnología, innovación); a generar debates sobre los problemas de justicia, de derechos de los diversos sectores, a la mejora de la democracia y la participación, a generar empleos, oportunidades al desarrollo productivo y social mediante la transferencia de conocimiento para resolver diversos problemas. Contribuye de este modo a un proceso de transformación más amplio que apunta tanto a generar mejores profesionales, mayor y mejor conocimiento (y su transferencia a la

producción) y a la generación de más oportunidades para los jóvenes y oportunidades de vida en la sociedad.

De esta manera, se puede establecer una clara relación entre la extensión universitaria y los procesos de desarrollo local abordados en el territorio. Debido a que se puede observar un proceso de retroalimentación entre los mismos.

En cuanto al concepto de **desarrollo local**, es posible comenzar a hablar del mismo relacionándolo con políticas de desarrollo local aplicadas en el territorio. Según Arocena (2001), en los países desarrollados o industrializados estas políticas se comienzan a implementar debido a la movilización de trabajadores desempleados y a las diferencias territoriales dadas las zonas hiperindustrializadas y las regiones en regresión. Estas políticas de desarrollo promueven nuevas fuentes de energía, una renovación de actividades tradicionales, nuevos procedimientos de explotación de materias primas, implementación de nuevas tecnologías, el surgimiento de nuevos canales comerciales, y la revitalización de la pequeña empresa. Asimismo, prevalece el ideal “de lo cultural a lo económico” auspiciando la revelación de la identidad de lo local, o identidad local para impulsar procesos de desarrollo localmente controlados y construir nuevas formas sociales. Por su parte, según Albuquerque (2005), en América Latina comienzan a surgir iniciativas locales a partir de la década de 1950, en un contexto de construcción socioeconómica desequilibrada basada en un crecimiento con inflación, un aumento de la producción industrial pero con un aumento de la pobreza absoluta, un aumento de las inversiones pero con un aumento de la deuda externa en los distintos países. Sumado a ello, se observa desocupación, dependencia tecnológica, desarrollo del sector informal, marginación de vastos sectores de la población, debilidad de las instituciones locales con poca capacidad de incidencia en la vida de la comunidad. En este marco, las políticas de desarrollo local deben ser pensadas con el objetivo de aumentar la autonomía poniendo en valor las estrategias identidades específicas de los territorios, restando lugar a un menor desarrollo funcional al sistema de dominación por acumulación, a la uniformidad que genera la globalización con sus tendencias planetarias en pos de la especificidad, la emergencia de lo diferente y la vigencia de las pequeñas comarcas. Es por ello que como afirma este autor, a medida que se obtiene un mayor desarrollo del proceso de

globalización es necesario que se dé lugar a formas de desarrollo local económico, cultural y social.

En sintonía con ello, para Marsiglia y Pintos (1997), el desarrollo local implica intervención lo cual se traduce en aquella actividad profesional que lleva adelante un equipo interdisciplinario en un área geográfica determinada, con el objetivo de alcanzar resultados concretos partiendo del análisis de situaciones con los distintos actores intervinientes. Para lo que se tiene que mirar a la región que implica ese desarrollo local como un todo, no como un conjunto de localidades, con las múltiples dinámicas que la atraviesan, por lo tanto, los autores plantean claramente que para alcanzar ese desarrollo local se debe tener en cuenta:

- a) intervenir con una perspectiva estratégica;
- b) atender los procesos de constitución de actores en función de las condiciones del entorno, teniendo en cuenta la articulación de actores mediante redes públicas y privadas;
- c) reconocer y situar ámbitos, acciones y actores existentes;
- d) atender la generación de condiciones para la articulación público-privada;
- e) atender a la articulación global-local de los procesos;
- f) capacitación y formación de agentes de desarrollo local.

De esta manera, el desarrollo local es considerado una estrategia integradora, dado que incluye todos los aspectos de la vida local. En ese aspecto, el desarrollo económico se articula con la creación de empleo, la cohesión y la integración social, un proceso orientado a la cooperación y negociación de actores. Es por esto, que el enfoque del desarrollo local pone el énfasis en un nuevo proceso en el que diversos actores unen sus fuerzas y recursos para conseguir nuevas formas de cooperación con el fin de estimular las iniciativas locales y concretarlas. Una cooperación entre actores públicos de diferentes niveles institucionales, ya sea a escala local, regional o nacional. Lo cual es posible extrapolar, al Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense al haber actores involucrados de distintas esferas estatales, el sector académico, los productores y

consumidores; sumado a las mejoras en las condiciones productivas de los productores y su inserción en el mercado regional con la venta de este producto y sus derivados.

Por su parte, Gallicchio (2004) afirma que: el desarrollo local aparece como una nueva forma de mirar y de actuar desde lo local en el contexto de la globalización. Dado que lo que se debe llevar adelante hoy en día para las sociedades locales, se configura en términos de insertarse en lo global de manera competitiva, capitalizando al máximo posible sus capacidades mediante las estrategias de los distintos actores involucrados. Esto se lleva a cabo mediante proyectos que, en general, no generan riqueza ni los territorios logran capitalizarse mayormente a través de ellos, sino que sienta en otras metas, a menudo de empoderamiento, fortalecimiento de la sociedad, entre otros. Se trata de procesos largos, relacionados con el sentido de fortalecimiento de la sociedad civil, de creación y fortalecimiento de vínculos, de capital social, considerando al empleo como eje articulador del desarrollo económico local y la cooperación y la asociación como un factor clave para el éxito del desarrollo local, en términos más generales se traduce en un proceso de concertación entre los distintos agentes que interactúan en un territorio determinado, para impulsar, con la participación permanente, creadora y responsable de ciudadanos y ciudadanas, un proyecto común de desarrollo, que implica la generación de crecimiento económico, equidad, cambio social y cultural, sustentabilidad ecológica, enfoque de género, calidad y equilibrio espacial y territorial con el objetivo de elevar la calidad de vida de cada familia, de cada ciudadano y ciudadana que vive en ese territorio, contribuyendo al desarrollo del país, y enfrentar adecuadamente los retos de la globalización y las transformaciones de la economía internacional. De esta manera, ¿Es posible pensar de otra manera las iniciativas de desarrollo local? Ciertamente lo local cobra un sentido particular en viejas naciones que se construyeron sobre la base de fuertes identidades locales previas a los fenómenos de gigantismo y concentración propios de la sociedad industrial. En ese caso, las actuales iniciativas locales se inscriben en una tradición muy arraigada en sistemas de normas y valores que les otorgan plena validez.

Por lo expuesto, resulta relevante en el marco de la investigación, hacer referencia a la relación entre un actor social como la FCAYF forjó un nexo entre otros actores en favor y promoción de un tipo de producción local como se establece en el Proyecto de

Revalorización y Difusión del Tomate Platense, despertando gran interés a la investigación por sobre otros tipos de abordajes. Lo cual se traduce en un territorio óptimo para poner en práctica un tipo de actividad económica productiva como lo es el caso del cultivo del tomate platense, en colaboración técnica y de capacitación por parte de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, el Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, la participación del municipio en las fiestas de difusión y comercialización del tomate platense, y los productores, todos actores sociales en interrelación en el territorio local. Dado que nos encontramos sumergidos en un mundo globalizado, sin embargo, es posible observar que lo local tiene su impronta la cual se manifiesta en el territorio y da lugar a distintos procesos como por ejemplo el acuerdo entre los mencionados actores sociales, y fundamentalmente el nexo inicial entre los productores y la extensión universitaria con el objetivo de revalorizar un producto tradicional como el tomate platense que se encontraba sustituido por el modelo dominante de producción.

Tabla N°1 Breve síntesis del marco teórico del desarrollo local

Autor	Perspectiva del desarrollo local
José Arocena	Prevalece el ideal “de lo cultural a lo económico” auspiciando la revelación de la identidad de lo local, o identidad local para impulsar procesos de desarrollo localmente controlados y construir nuevas formas sociales.
Francisco Albuquerque	Se propicia aumentar la autonomía poniendo en valor las estrategias identidades específicas de los territorios, restando lugar a un menor desarrollo funcional al sistema de dominación por acumulación, a la uniformidad que genera la globalización con sus tendencias planetarias en pos de la especificidad, la emergencia de lo diferente y la vigencia de las pequeñas comarcas.
Javier Marsiglia y Graciela Pintos	Implica intervención, lo cual se traduce en aquella actividad profesional que lleva adelante un equipo interdisciplinario en un área geográfica determinada, con el objetivo de alcanzar resultados concretos partiendo del análisis de situaciones con los distintos actores intervinientes. Para lo que se tiene que mirar a la región que implica ese desarrollo local como un todo, no como un conjunto de localidades, con las múltiples dinámicas que la atraviesan.
Enrique Gallicchio	Se debe llevar adelante hoy en día para las sociedades locales, una manera de inserción en lo global de manera competitiva, capitalizando al máximo posible sus capacidades mediante las estrategias de los distintos actores involucrados. Esto se lleva a cabo mediante proyectos que, en general, no generan riqueza ni los territorios logran capitalizarse mayormente a través de ellos, sino que sienta en otras metas, a menudo de empoderamiento, fortalecimiento de la sociedad, entre otros.

Fuente: Elaboración propia en base al marco teórico recientemente planteado.

1.3 Marco Metodológico

En una primera instancia se define el objeto de investigación y las variables que conforman la hipótesis las que serán analizadas mediante la metodología de estudio de caso. Teniendo en cuenta que la hipótesis que direcciona la investigación sostiene que el Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense promovido por la secretaria de extensión de la FCAyF UNLP contribuye a incrementar el proceso de desarrollo local en la región platense.

Las variables que se establecen en la investigación en base a Marsiglia y Pintos (1997) son las siguientes: a) Intervención: grado de intervención del proyecto, grado de cumplimiento de los objetivos del proyecto, grado de dificultades encontradas y sorteadas, grado de continuidad o resignificación del proyecto; b) actores sociales involucrados, respecto a los extensionistas: grado de significancia para los extensionistas. (este ítem es prioritario); c) productores: grado de significancia para los productores, grado de crecimiento cuantitativo de los productores involucrados d) actores estatales, grado de involucramiento de otros actores estatales; e) consumidores: grado de involucramiento de los consumidores; f) capacitación: grado de capacitación y formación de los productores por parte de los extensionistas.

En el desarrollo de la investigación se utiliza el *método del estudio de caso* como herramienta de investigación.

Según el investigador Yin (1989, en Chávez 2012)), esta forma de hacer investigación se traduce en un proceso de investigación empírica que indaga sobre un fenómeno contemporáneo en su contexto real, teniendo en cuenta que los límites entre el fenómeno y el contexto no se muestran de forma precisa, y se utilizan múltiples fuentes de evidencia. Siguiendo al mismo autor, el estudio de caso permite analizar el fenómeno objeto de estudio en su contexto real, utilizando múltiples fuentes de evidencia, cuantitativas y/o cualitativas simultáneamente. Sumado a ello, se pueden destacar tres finalidades del estudio de caso pueden ser varias de acuerdo a lo que él investigador quiere desarrollar: a) los estudios descriptivos de casos de fenómenos. Por ejemplo, un proceso o evento, para responder a "qué", "quién", "dónde" y "¿Cómo (muchos)" preguntas; b) los estudios de caso explicativos tienen la intención de investigar y explicar las características del fenómeno con mayor profundidad, por ejemplo, sus interrelaciones, al preguntar "cómo" y "por qué"; c) los estudios exploratorios de casos se aplican a explorar campos

totalmente nuevos de la investigación cuando el investigador sólo tiene pocos antecedentes o no (por ejemplo, los marcos, la teoría), como para explicar el fenómeno focalizado. (Chávez, 2012) En el presente trabajo de investigación se adopta el estudio de caso explicativo, indagando y caracterizando el fenómeno objeto de estudio.

Asimismo, desde el diseño hasta la presentación de sus resultados, este método está estrechamente vinculado con la teoría y permite indagar detalladamente en el mecanismo causal que encierra generalmente una teoría. (Marradi et. Al: 2007). Se eligió el estudio de caso, por el interés en estudiar un fenómeno particular de forma detallada, como la implementación de proyectos por parte de la secretaria de extensión universitaria vinculada al desarrollo local, seleccionando un caso de análisis, el Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense, promovido por la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP.

El camino metodológico que se adopta es de carácter cualitativo. Mediante la implementación de las siguientes técnicas de recolección y análisis de datos: entrevistas semiestructuradas y análisis documental, respectivamente.

Como señala Marradi et. Al (2007), la entrevista consiste en “una forma especial de encuentro: una conversación a la que se recurre con el fin de recolectar determinado tipo de informaciones en el marco de una investigación”. Esta técnica, considerada como una de las más utilizadas en las Ciencias Sociales, permite obtener una rica y profunda información acerca del objeto de estudio a partir de las percepciones, las actitudes y los testimonios orales de los actores sociales intervinientes.

El tipo de entrevistas que se utiliza en el presente trabajo es predominantemente de tipo *semiestructurado*, dado que se realizaron las mismas con una guía de preguntas orientadoras tendiente a cumplir con los objetivos de la investigación, pero además se dará lugar al entrevistado a extenderse en sus respuestas.

En cuanto al análisis documental, se ha llevará a cabo la recolección de documentos, como informes técnicos y de investigación, actas de congresos y revistas de la especialidad, por medio de la selección y análisis de los mismos, con el fin de discernir

del conjunto de datos producidos por la sociedad académica, cuáles son pertinentes a los fines de la presente investigación. Estos documentos serán recabados de los repositorios de la Universidad Nacional de La Plata, como el Sedici, y, por otro lado, del sitio web Dialnet, el cual consiste en un repositorio de artículos científicos hispanos en Internet. Asimismo, se incorporará un análisis y elaboración de figuras y gráficos, sumado a un trabajo de campo mediante observación directa.

Por lo expuesto, dentro del marco teórico planteado se adopta para la presente investigación el concepto de desarrollo local que presentan Marsiglia y Pinto (1997), dado que el mismo implica un desarrollo local que pone el énfasis en un nuevo proceso en el que diversos actores unen sus fuerzas y recursos para conseguir nuevas formas de cooperación con el fin de estimular las iniciativas locales y concretarlas, lo cual se observa en el proyecto objeto de estudio de esta investigación. Asimismo, en el marco del paradigma extensionista actual se adopta aquel que persigue una interacción con la comunidad y no una estrategia de mera transmisión de conocimientos. Finalmente, la estrategia metodológica consiste principalmente en análisis documental dado el contexto sanitario de público conocimiento, con la realización de entrevistas de carácter semiestructurado a informantes claves.

2. Cambios en el sistema agroalimentario.

En la actualidad se percibe la convivencia del modelo de producción y consumo fordista (masivo, uniforme, sectorizado), con un sistema más interrelacionado, segmentado en términos del consumo. Por lo tanto, en el presente capítulo se llevará adelante una aproximación a la comprensión de los cambios que han trascendido al sistema agroalimentario a nivel global y su interpelación en el territorio local. Entendiendo como sistema agroalimentario según Zúñiga (1993) al conjunto de etapas desde la producción de materias primas agrarias hasta el consumo final pasando por la transformación agroindustrial y la distribución.

2.1 El Sistema Agroalimentario Global (SAG)

En el sistema agroalimentario mundial según Friedmann y McMichael (1989) desde las postrimerías del siglo XIX los modelos de producción artesanal comenzaron a ser desplazados, debido al advenimiento de una industria manufacturera abocada, en una primera etapa, en productos de origen pecuario, hasta llegar a los cultivos genéticamente modificados y los alimentos nanomanufacturados de la actualidad. Paulatinamente, desde entonces los productos cada vez más procesados comenzaron a sustituir a los alimentos tradicionales generados en granjas familiares y en pequeñas empresas.

En Europa, las transformaciones del sistema agroalimentario desde la década del 1970 conllevaron: a) un aumento de las producciones agrarias lo cual generó un problema de excedentes difíciles de comercializar, b) concentración e internalización de las grandes firmas agroindustriales que controlaban las altas cuotas del mercado, c) grandes inversiones de marcas en publicidad fácilmente diferenciables y destinadas a consumidores específicos, d) concentración e internalización en el proceso de distribución, e) cambios sustanciales en los hábitos de los consumidores; f) una reorganización de los procesos de producción y distribución de los alimentos, g) una mayor presencia de consumidores proactivos promoviendo que la calidad sea un eje de competitividad, dado que esto último se convirtió en una barrera de entrada para los productores que no pueden mantenerse o no llegan a alcanzar los estándares de calidad impuestos por los consorcios que dominan el mercado sobre el que están adscriptos. (Zúñiga, 1993)

En contraposición con estas lógicas del mercado desde los movimientos subalternos comunitarios de resistencia a la globalización alimentaria se ponen en cuestionamiento los mencionados estándares de calidad atribuyéndola como atributo propio de un territorio revalorizando y ponderando las particularidades del ecosistema, la historia y

cultura de la sociedad en torno a la producción de alimentos; asimismo evaluando aspectos de salud, seguridad, y medio ambiente. (Hernandez& Medina, 2014)

Desde una concepción socioeconómica, la calidad se puede establecer como parte de un proceso histórico propio de la evolución del sistema agroalimentario, siendo un elemento que se distingue de una etapa específica. Además, es importante hacer referencia a la teoría de los regímenes agroalimentarios planteados por Harriet, Friedman y Philip McMichael (1989), que teniendo como base a la teoría regulacioncita de Michel Aglietta (1979), analizan el rol de la agricultura en las diferentes etapas de desarrollo del capitalismo mundial. De esta manera, para Friedman y McMichael, cada régimen alimentario tiene su propio sistema de regulaciones, que garantiza su reproducción; en la etapa actual, este sistema tiene a la calidad como eje principal. Sumado a ello, los autores anteriormente mencionados exponen que hoy en el marco de la globalización nos encontramos frente a un régimen alimentario corporativo, caracterizado por: a) la segmentación de los procesos productivos y la reestructuración de las agriculturas nacionales, en respuesta a la demanda de insumos en aumento por parte de las corporaciones agroalimentarias transnacionales para redes de manufactura y de distribución; b) la competencia fundada en la diferenciación y en calidad, más que en el volumen y en los precios; c) la supremacía de los supermercados sobre los demás agentes económicos que participan en el mercado; d) la inserción de productos en cadenas extensas de producción y distribución; e) se han trascendido las jurisdicciones de los Estados debido a los acuerdos regionales entre países; todo esto generando y fortaleciendo el liberalismo comercial y el comercio mundial.

En este marco, el Instituto Interamericano de Cooperaciones para la Agricultura (IICA en adelante), menciona tres tendencias que se observan en el comercio agroalimentario global: a) el afianzamiento de un mundo multipolar, promoviendo el debilitamiento del papel de los acuerdos multilaterales generando paralizaciones en las negociaciones agrícolas, una gran sugerencia en este sentido es la integración de bloques regionales; b) el surgimiento de cadenas globales de valor como actores dominantes en los sistemas agroalimentarios mundiales acompañadas de políticas públicas de regulación; c) la

creciente importancia de países exportadores de alimentos, varios de América Latina. (IICA: 2018)

En el continente americano el IICA, es el organismo que procura el desarrollo agrícola y el bienestar rural; este organismo plantea que América Latina goza de condiciones favorables para aumentar su producción y expandir el comercio agroalimentario, pero que deberían los países mejorar la infraestructura de transporte y comunicaciones, la innovación tecnológica y las políticas comerciales. Las oportunidades y desafíos para esta región se enmarcan en nueve puntos: a) los mecanismos de integración regional, fortaleciendo y dando lugar al surgimiento de negocios internacionales, b) el desarrollo de cadenas de valor regionales; c) el aumento de las contribuciones de la agricultura al desarrollo económico nacional, implementando desarrollos tecnológicos vinculados a la robótica y la informática, d) la generación de información y políticas públicas que tomen en cuenta la situación de los recursos naturales renovables, sumado a la integración plena de la población rural al sistema productivo, e) la generación de políticas públicas que orienten a un sistema alimentario sensible a una nutrición adecuada con articulación de políticas sociales de salud, educación y desarrollo productivo, f) la no contribución al cambio climático mediante transformaciones productivas que disminuyan la emisión de gases de efecto invernadero, desarrollo tecnológico para aumentar la adaptación a las nuevas condiciones climáticas y el desarrollo de un sistema de administración de riesgos y recuperación luego de crisis, g) el tratamiento de enfermedades y plagas, en el contexto de la globalización, sumado al aumento del comercio y el estricto cumplimiento de estándares internacionales y dar cumplimiento a los mismos, es un gran desafío, h) la adopción de normas internacionales para facilitar el comercio, promoviendo la rentabilidad del sector agrícola, i) el desarrollo institucional agropecuario para lograr erradicar la pobreza, la seguridad alimentaria y nutricional y la desigualdad de género, j) atender a las problemáticas de los pueblos indígenas, logrando la participación de los mismos en el diseño e implementación de políticas que contribuyan a la integración y economía. (IICA: 2018)

Respecto a la producción agropecuaria en Argentina, como afirma Manzanal y González (2010)

“no se encuentra orientada a producir alimentos para sus habitantes, dado que no da cuenta de las políticas de seguridad y soberanía alimentaria. El concepto de soberanía alimentaria surge mediante el impulso de Vía Campesina, entendido

como el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base sobre la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales.” (p.9)

Mientras que el termino seguridad alimentaria, el cual surge a mediados de los años '70 por parte de trabajos llevados a cabo por la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), refiere a una situación en la “que haya en todo tiempo existencias mundiales suficientes de alimentos básicos (...) para mantener una expansión constante del consumo (...) y contrarrestar las fluctuaciones de la producción y los precios” (FAO, 2006: 1)

Por lo tanto, respecto a la producción agropecuaria nacional responde principalmente a a las demandas de los países centrales, con el objetivo de incrementar el ingreso de divisas, sin tener en cuenta las necesidades de alimentación de la población local. Por lo tanto, se visualizan dos tipos de desarrollo: por un lado, el agronegocio el cual manifiesta un tipo de producción vinculada al capital internacional con las siguientes características: a) el desplazamiento de las economías regionales y las producciones familiares, b) el abandono de la rotación agricultura-ganadería, c) el avance del monocultivo de la soja. Por otra parte, el modelo de soberanía alimentaria en función de la producción sustentable para el mercado interno, caracterizado por: a) proyectos destinados a fomentar la diversidad productiva, la sustentabilidad ambiental y la democratización del uso de la tecnología; b) políticas públicas de mediano y largo plazo que se orientes a asegurar la alimentación de las futuras generaciones, c) implementación de políticas que abarquen la producción, la comercialización y el consumo de alimentos.

Asimismo, en cuanto al sistema agroalimentario pampeano según Gorenstein (2001), se analizan las siguientes particularidades: a) el rol de los núcleos urbanos en la difusión de innovaciones y los procesos de fertilización cruzada que estimulan el desarrollo agrario,

b) la flexibilidad locacional que genera nuevas formas tecnoproductivas (contratistas de maquinarias agrícolas, pools de siembra, fondos de inversión) que reemplazan funciones de los centros de servicios agrarios y/o movilizan sus demandas (almacenamiento, intermediación comercial, reparaciones de máquinas, entre otros) hacia espacios más alejados; c) la redefinición de los vínculos rural-urbano, dado que en el espacio rural se jerarquizan las condiciones del entorno como agentes de gran peso en la generación de los nuevos requerimientos competitivos, por ello los agentes determinantes de los cambios en la estructura agraria provienen de los ámbitos industrial y comercial, y no tanto de la evolución rural.

Finalmente, respecto a las cadenas agroalimentarias (CAA en adelante) en Argentina Bisang et. Al (2018), señalan que el país cuenta con 31 CAA, de las cuales se destacan ocho eslabones: producción primaria, procesamiento industrial, transporte de carga, servicios agropecuarios, empaque, semillas, agroquímicos y servicios veterinarios. Asimismo, los factores que se destacan de las CAA son los siguientes: a) las más industrializadas son: cebada, yerba mate, trigo, forestal, algodón, porcinos, y caña de azúcar; b) en cuanto a la ocupación laboral por todas las cadenas es superior a 1,9 millones de personas y las que más trabajadores abarcan son: soja, lácteo, bovinos y trigo; c) la mayor concentración de las CAA se encuentran en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba; d) el total de las exportaciones de las CAA tienen una gran concentración en soja; e) las CAA han crecido un 43% entre 2001 y 2015, con bajas fluctuaciones lo que dió lugar a una participación del PIB del 15%; f) las actividades primarias crecieron un 51% por encima de las manufactureras 39%. Por lo tanto, se observa que en Argentina ha habido un álgido desarrollo de las CAA en los últimos años pre-pandemia.

2.2 La revalorización de producción de alimentos alternativos

Teniendo en cuenta el apartado anterior, frente a las formas homogeneizadoras del Sistema Agroalimentario Global (SAG en adelante), han emergido nuevas posiciones en el consumo frente al paradigma de la globalización alimentaria, ponderando productos provenientes de modelos alimentarios alternativos como los artesanales, vinculados con

ciertos rasgos o valores, como seguridad, equidad social, sostenibilidad y una calidad con referencia local que incorpora las especificidades de un territorio y un ecosistema, añadiendo mayor valor a los alimentos en función de tales peculiaridades (Lozano, 2009; Muchnick, 2006).

De esta manera, se observa que los productores artesanales permanecen en un mercado en el que se aprecian factores culturales e identitarios vinculados con su historia, su territorio y su ecosistema, los cuales son asumidos como atributos de calidad. Ésta es una concepción muy distinta a la que impera en el SAG, la cual está determinada por estándares técnicos. En esta última perspectiva de calidad, la producción artesanal de alimentos no tiene lugar y enfrenta el riesgo de perecer ante el paradigma alimentario dominante. Por ello, la relevancia de entender el concepto de calidad en las elecciones de la comunidad y sus implicaciones en las cadenas agroalimentarias.

Desde la mirada alternativa de la calidad alimentaria, el origen de los productos y su carácter local son características que permiten desarrollar una relación de confianza entre productores y consumidores. En los últimos veinte años, analizar la calidad vinculada a un territorio ha recibido gran atención desde el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), que integra los elementos institucionales, culturales y socioambientales que añaden valor a los alimentos artesanales locales. El SIAL se corresponde a la integración de cadenas locales de producción y servicio organizadas en torno a productos agroalimentarios en un determinado espacio y a las acciones colectivas llevadas a cabo por los actores allí establecidos, con el fin de optimizar la coordinación, hacer más eficiente el uso de los recursos tangibles e intangibles del territorio y lograr el reconocimiento y el posicionamiento de sus productos en el mercado alimentario. (Hernandez& Medina, 2014)

Sumado a ello, la propuesta y consigna de soberanía alimentaria comprende una alternativa, dado que dimensiona las relaciones de poder al interior de los sistemas agroalimentarios, visualizando responsabilidades empresariales, gubernamentales y científicas en la estructuración de las orientaciones de la producción agraria. Los

principios que constituyen este enfoque son: a) el papel del Estado es garantizar el derecho de los pueblos a la alimentación, b) la concepción tecnológica hace referencia a la sustentabilidad social y ambiental, c) los enunciadores son organizaciones campesinas y ambientalistas, d) los agentes promotores son agricultores y consumidores. Lo cual se proponen las siguientes propuestas por parte de los movimientos campesinos: agroecología como síntesis entre saber científico y tradicional, cooperativismo y procesamiento local, derechos colectivos de las poblaciones rurales y pueblos originarios, mercados locales, precios justos para los alimentos, reformas agrarias integrales y propiedad comunitaria, semillas como patrimonio común de la humanidad, eliminar el dumping o la generación artificial de precios bajos de los alimentos en el mercado global, recuperar la capacidad productiva del campesinado y agricultores familiares a través de políticas de precios satén, reconstruir las reservas públicas de alimentos básicos en los cuales los campesinos y agricultores familiares son dueños, una moratoria inmediata de los agrocombustibles. (Domínguez: 2015) De esta manera, este paradigma es considerado sustentable, tecnológico y productivo enfocado en el respeto por la diversidad biológica y cultural, diferente a la forma de producción agrícola industrial que involucra el monocultivo y los paquetes tecnológicos, viables por el uso intensivo de energías no renovables como el petróleo. Además, este novedoso modelo pondera conocimientos tradicionales y locales para la realización de sociedades sustentables, poniendo en cuestión la monopolización de saberes por parte de la ciencia moderna y las acciones racionales y utilitarias de la naturaleza.

En sintonía con ello, Velarde et. Al (2020) desarrollan que las verduras agroecológicas emergen como una opción de producción sustentable y saludable para los consumidores que las eligen, en circuitos alternativos de comercialización como las ferias universitarias (ejemplo de ello las llevadas a cabo en UNLP), y la venta de bolsones de organizaciones sociales. Los datos recabados por los investigadores confirman que este modo de producción alternativo, suma nuevos consumidores año tras año quienes se interesan por los métodos y formas de elaboración de los alimentos.

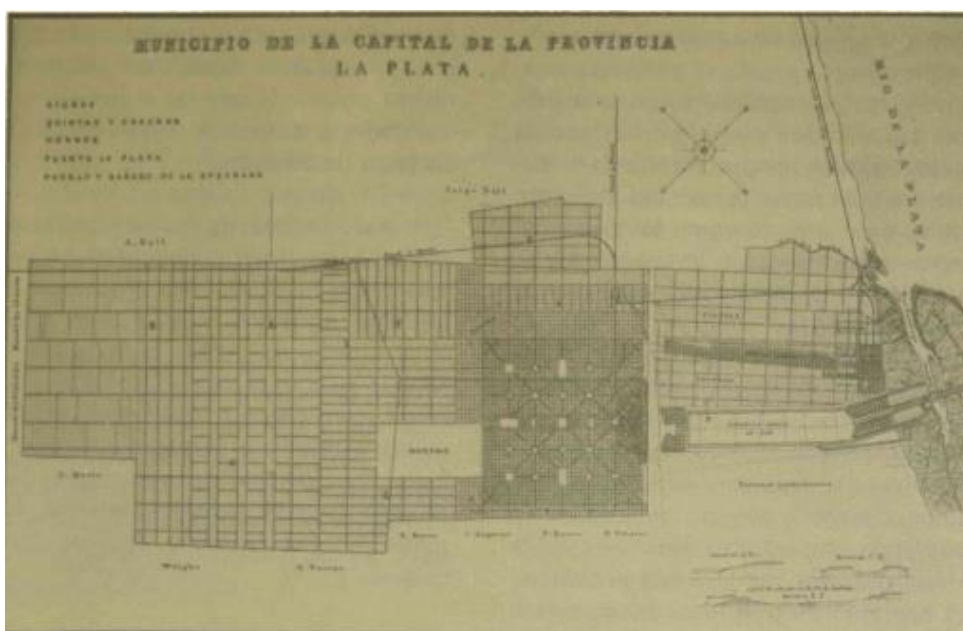
Por lo expuesto en este apartado, se analiza la coexistencia de dos modos de producción hortícolas, uno de los tales es el dominante caracterizado principalmente por la implementación de tecnología de modificación genética en su producción, y la segunda

como una alternativa a la primera en la cual los consumidores analizar acerca del tipo de alimentos que se comercializan en la actualidad. El tomate platense, es un tipo de producto hortícola que coincide con la descripción del segundo tipo de producción, dado que se implementa en el marco de la agricultura familiar, consumo saludable de alimentos.

3. Las características del Cinturón Hortícola Platense

El proyecto fundacional de La Plata, como ciudad planificada puede resumirse en tres elementos básicos: en primer lugar, el casco urbano, un cuadrado de unos 5,2 km por lado totalizando una superficie de aproximados 27 km²; en segundo lugar, el desarrollo portuario dado que posibilitó la presencia de las primeras industrias en la zona; por último, la zona de quintas y chacras, que siguiendo la proyección de las avenidas del casco y pasando la avenida de circunvalación, dado que se situaba como un sistema de anillos de abastecimiento regional y local. (López & Rotger: 2020). A continuación, en la Imagen 1 se puede observar el plano original de La Plata del año 1884.

Figura N°1 Plano original de La Plata 1884

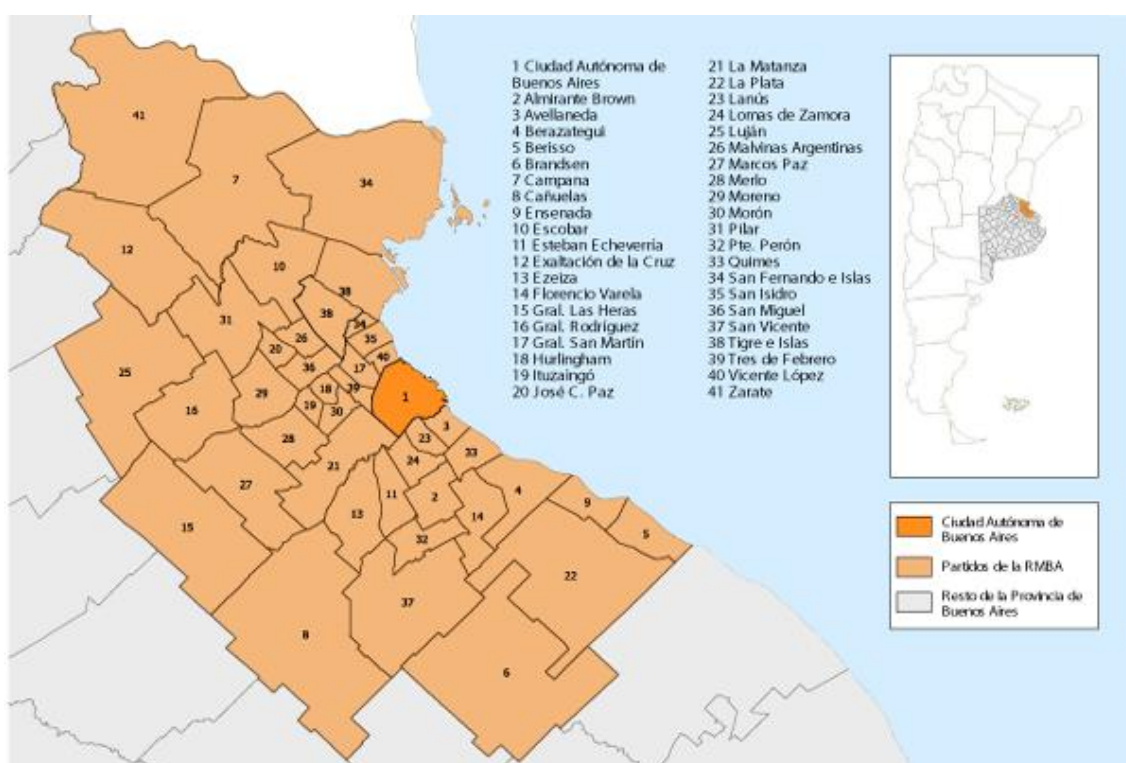


Fuente: Morosi, J.Á (1982). Inserción de La Plata en el contexto urbanístico mundial. *Revista de la Universidad*. Recuperado en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/127300/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Es en este último punto que trata sobre el “cinturón verde” hace referencia a las áreas que han sido la primera manifestación de la horticultura en Argentina a fines del siglo XIX (Barsky, 2007). Respecto al caso de La Plata, en la actualidad el cinturón verde abastece a 14 millones de habitantes dentro de la RMBA y también provee a otras zonas del país. Estratégicamente ubicado desde la planificación de la ciudad como el área de aprovisionamiento de la misma, llevándose a cabo un gran desarrollo en las últimas tres décadas en esta actividad económica. Tres pilares explican estas transformaciones: los horticultores (principalmente de nacionalidad boliviana), los invernaderos y la explotación de la fuerza de trabajo (García, 2012). A continuación, en la Figura N°2, se observa la Región Metropolitana de Buenos Aires de la cual el partido de La Plata forma parte (N°22).

Figura N°2 Mapa de la Región Metropolitana de Buenos Aires

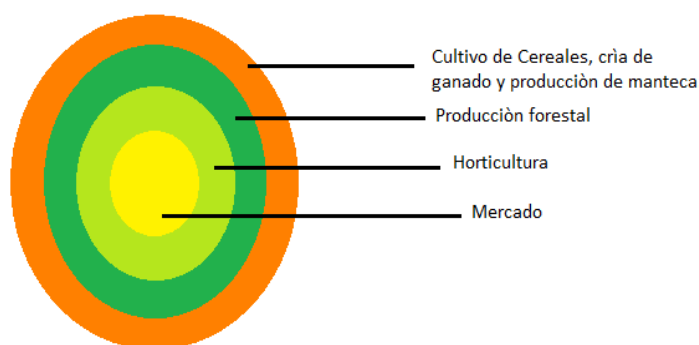


Fuente: Observatorio del Conurbano Bonaerense. Recuperado en:

http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/?page_id=2708

Al analizar la planificación y distribución de los usos de suelos de las ciudades, el pionero von Thünen (1826) encuentra una lógica económica al analizar la distribución del espacio de los sistemas productivos alrededor de las urbes; observando que las actividades económicas se localizan en círculos concéntricos continuos en torno al centro urbano. (Ver Gráfico N°1) De esta manera, se observa que la ciudad de La Plata es un muestra de esta forma de uso de suelos, al delinarse desde su fundación el casco urbano con edificios para la administración pública y residencia de funcionarios, como así también el área de quintas y chacras destinados para la producción de hortalizas y frutas. (García 2012)

Gráfico N°1 "Teoría de la Localización" Von Thunen



Fuente: Elaboración propia en base a Johann von Thünen (1826).

Entre los años 1890 - 1920 la región se caracterizó por tener un gran porcentaje de población rural que emigró de países europeos como Italia, España, Suiza y Francia; muchos de los cuales, principalmente italianos, fueron contratados por el gobierno provincial como obreros para las construcciones y otros siendo agricultores en su lugar de origen continuaron con la labor primaria en la región. Posteriormente, como afirman Barsky y Gelman (2001) a mediados del siglo XX comienza a tomar gran desarrollo el Cinturón Hortícola Platense, dado que se promovieron distintos factores como: a) las políticas agropecuarias de 1940 -1950 que favorecieron la posibilidad de acceso a tierras mediante compra o arriendo, dado que el Estado regulaba los precios de arrendamientos y promovía renovación de plazos de los mismos; b) el crecimiento de la población debido a: la nueva ola migratoria europea posterior a la Segunda Guerra Mundial, el éxodo rural argentino dado el exceso de oferta de mano de obra en los sectores agrícolas sumado a la

implementación de políticas de empleo y posibilidades de progreso en las ciudades por el modelo económico circundante, Industrialización por Sustitución de Importaciones; c) la frontera natural que conforma el Parque Pereyra Iraola, la cual irrumpe con la continuidad de la ciudad; d) el área industrial de la región platense se desarrolló en pos de los saladeros, frigoríficos, petroquímicas, acerías, astilleros navales; e) dada la independencia que como capital de la provincia tiene la ciudad sumado a sus actividades productivas, económicas políticas y culturales.

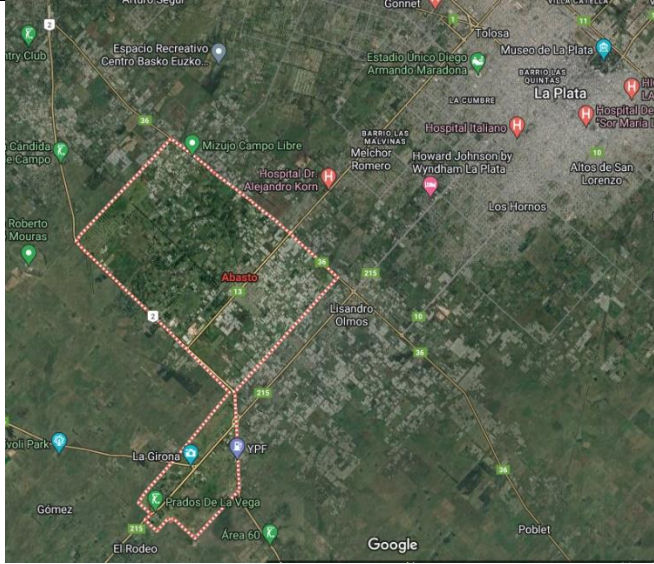
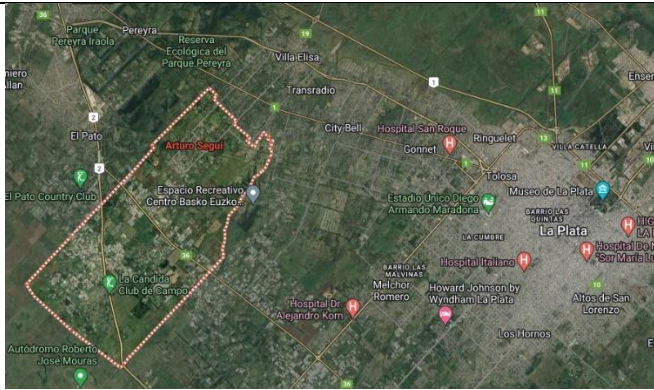
Asimismo, para acrecentar su desarrollo el Cinturón Hortícola Platense en la década de 1950 se vinculó con una labranza de la tierra con arados tirados por caballos, siendo que posteriormente se utilizaban palas y azadas. Los pesticidas de la época se estaban compuestos por extracto de nicotina y sulfato de cobre, mientras que para el uso de los fertilizantes se utilizaba excremento de vacas.

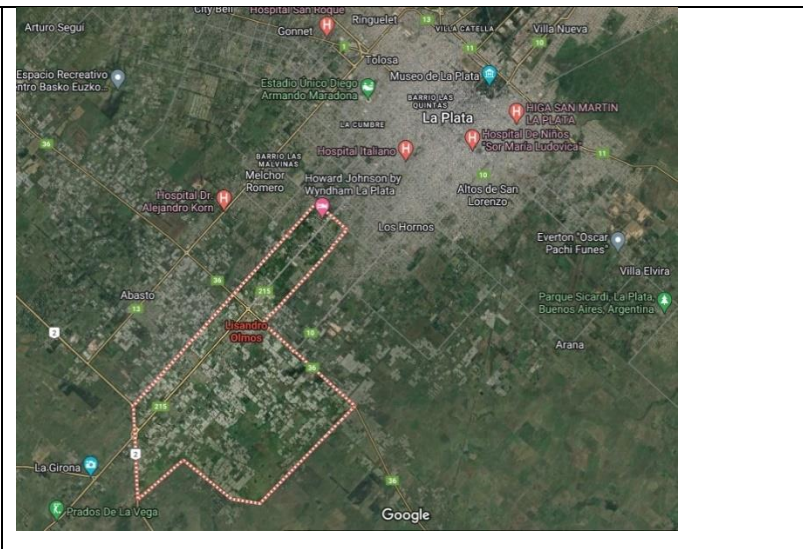
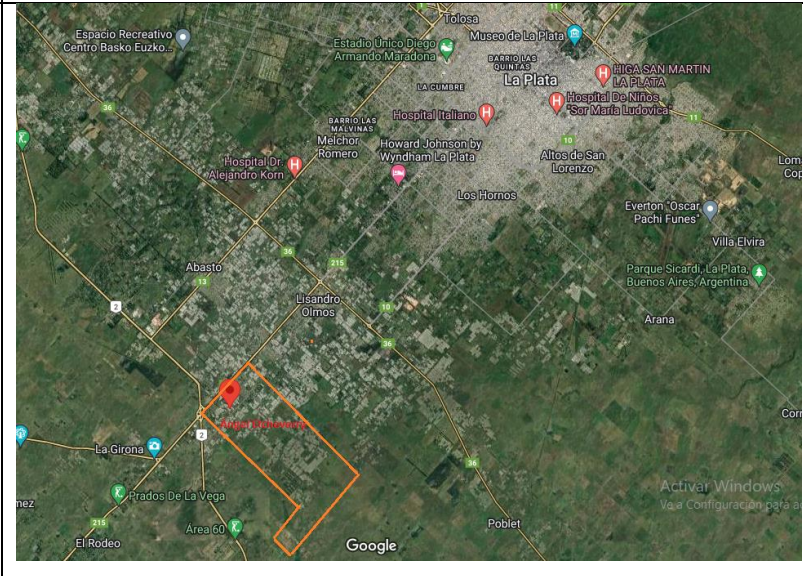
Luego, durante las décadas de 1970 y 1980 periodo en el cual se comienzan a utilizar nuevos componentes tecnológicos como las semillas híbridas, los sistemas de riego, los agroquímicos para el desarrollo de pesticidas, fertilizantes inorgánicos y los tractores con mayor potencia, la implementación de invernáculos, se promueve un gran incremento de productividad, producción y seguridad de la cosecha en el Cinturón Hortícola Platense. Como afirma García (2012), la implementación del invernáculo terminó de consolidarse en los años posteriores a la devaluación de 2002, tratándose de un modelo muy demandante de fuerza de trabajo. Esta incorporación de trabajadores comprende en gran parte a la mano de obra familiar, la cual abarca dos tercios del total de unidades hortícolas.

Asimismo, en la década de 1990 el territorio productivo se visualiza fortalecido, logrando una gran productividad, producción, calidad y amplitud de cosecha abasteciendo a La Plata y a la Región Metropolitana de Buenos Aires, proceso que continúa llevándose a cabo años posteriores. Sumado a ello es importante tener en cuenta que “la expansión hortícola platense no se define por el aumento de la superficie hortícola, sino que principalmente por la intensificación del uso de la misma, a través de la tecnología del invernáculo.” (García 2012: 364)

Así nace, junto con la ciudad, la producción hortícola local la cual se ha ido desarrollando a lo largo de las décadas en la región abarcando en la actualidad, las localidades de El Peligro, Olmos, Abasto, Etcheverry, las mismas se observan en el mapa a continuación. (Ver Tabla N°2). Así mismo, se observa también el mapa de la zona hortícola de la localidad de La Plata, en la cual se da cuenta la zona hortícola de la región. (Ver Mapa N°1 y N°2)

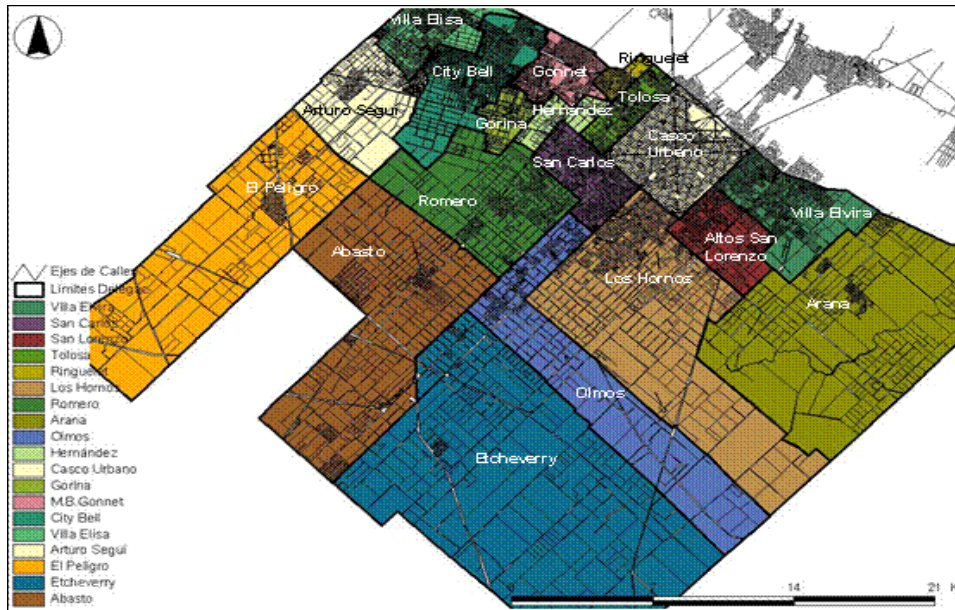
Tabla N°2 Principales localidades productivas del CHP

<p>Localidad de Abasto</p>	
<p>Localidad De Arturo Seguí</p>	

<p>Localidad De Lisandro Olmos</p>	
<p>Localidad De Ángel Etcheverry</p>	

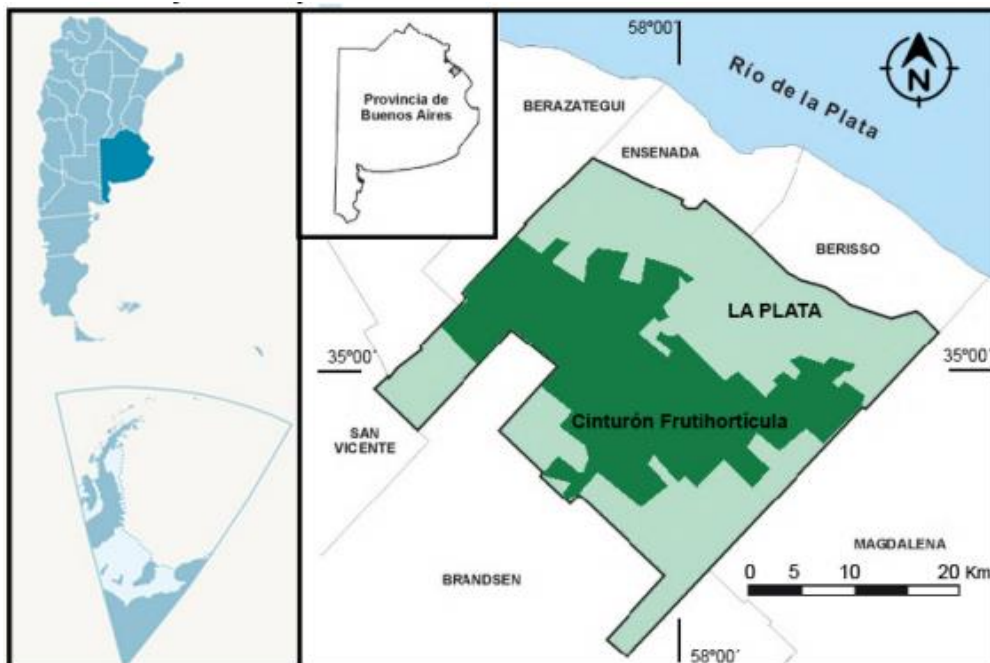
Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth

Mapa N°1 Localidades del Partido de La Plata



Fuente: Plan Estratégico La Plata 2030 recuperado en: <http://cambiodemocratico.org/2017/03/05/plan-estrategico-la-plata/>

Mapa N2 Ubicación geográfica del Partido de La Plata y área ocupada por el Cinturón Hortícola Platense



Fuente: Barrancos, D. M. C. P "El rol del periurbano productivo en la inundación de La Plata del 2 y 3 de abril de 2013" recuperado en:

https://geousal.usal.edu.ar/archivos/geousal/docs/saldivar_periurbano_la_plata_1158.pdf

En la actualidad el CHP, se constituye como una de las regiones productoras de hortalizas más competitivas y dinámicas del país, abasteciendo a los mercados del conurbano bonaerense y a otros conglomerados urbanos a nivel nacional. Por su parte, la producción en este cinturón, se desarrolla en sistemas productivos o quintas sub divididas en superficies de entre 0,5 y 1,5 hectáreas, con la modalidad de arrendamientos y sub arrendamientos. Llegando a promover hasta 30 cultivos diferentes y abastecen entre el 60 % y el 90 % de la verdura fresca que consume toda la provincia de Buenos Aires, la ciudad de Buenos Aires y muchas provincias del país. (Marasas, et Al. 2020)

Asimismo, según datos recabados de Cieza et al (2015, en Fernández 2018), hacia el año 2010 el CHP representa el 72% del área hortícola bonaerense y es responsable del 82% del volumen de hortalizas que se comercializan en el Mercado Central de Buenos Aires. Teniendo en cuenta que la estructura agraria del partido de La Plata también contempla la producción de flores de corte y ganadería, la horticultura es la rama agropecuaria predominante por la cantidad de explotaciones agropecuarias (EAPs en adelante) dedicadas a ella: existían 798EAPs dedicadas a la horticultura, 286 EAPs a la floricultura y 285 a establecimientos ganaderos (CHFBA, 2005).

Asimismo, la agricultura familiar tiene un rol preponderante en la actividad productiva del Cinturón Hortícola Platense, sin embargo padecen ciertas desventajas las cuales se mencionan a continuación: a) la imposibilidad de lograr ser propietarios de las tierras; b) una elevada demanda de asistencia técnica por encima de los recursos con los que se cuenta; c) mayor inversión y financiamiento para desarrollar la producción por el uso de invernáculos; d) as hortalizas son productos baratos para el vendedor pero caras para el comprador. Por lo tanto, es posible afirmar que la permanencia en el mercado de los productores en el marco de la agricultura familiar, les conlleva a padecer distintas peripecias que dificultan su continuidad y crecimiento. (Fernández, 2018)

Por lo expuesto, es posible observar la evolución de la estructura social del cinturón y como se encuentra concentrada, en el cual se destaca un pequeño grupo de grandes agricultores capitalizados de origen italiano (o descendientes); pequeños y descapitalizados agricultores italianos (o descendientes) de resistencia; agricultores bolivianos de capitalización intermedia y pequeños y descapitalizados agricultores bolivianos. (García, 2012). Por lo tanto, es posible establecer según Blandi (2016): “que el cinturón se encuentra conformado por: 70% de agricultores de origen boliviano que cultiva bajo invernáculo, 15% de agricultores de origen europeo (italianos o descendientes) que cultiva al aire libre, 10% de agricultores de origen europeo (italianos o descendientes) que cultiva bajo invernáculo y 5% de agricultores de origen boliviano que cultiva al aire libre.” Finalmente, cabe establecer que los agricultores han podido sortear los desafíos y dificultades que se les presentaron en las distintas décadas, ya sea la adaptación a los cambios tecnológicos en su producción como así también los sucesivos estadios políticos, generándose un incremento en la productividad del CHP.

Muchos de los agricultores se encuentran inscriptos en el Registro Nacional de Agricultura Familiar (ReNAF, en adelante) de forma voluntaria, estar registrado/a aparece en la letra de la Ley de Agricultura Familiar como condición para el acceso a las políticas sociales orientadas al sector. Según datos aportados por el ReNAF en agosto del 2016, existen 1.695 Núcleos de la agricultura familiar (NAFs), dentro de los que se contabilizaron 5.368 agricultores familiares y una superficie en producción de 25.425 hectáreas. para la agencia local del INTA de La Plata, la cantidad de agricultores familiares ascendía a 3.500. En cambio, la Municipalidad de La Plata estimaba al menos 7.000 productores organizados y 2.000 independientes. Las organizaciones de la agricultura familiar, con estimaciones individuales cada una, también planteaban un conjunto total de 9.000 productores familiares. De esta manera es posible observar, que los registros son heterogéneos y calculan un total de agricultores familiares de entre 3.500 y 9.000. (Manzanal y González: 2010) Como podemos ver, la falta de datos estadísticos oficiales actualizados, no permite medir con precisión la dimensión que reviste la AF en el CHP. Sin embargo, esta información parece apuntar a una tendencia de crecimiento del sector en los últimos 15 años. (Mosca, 2021)

En el RENAF para el año 2017, contabilizaba en La Plata 3.114 núcleos de agricultura familiar con 7.822 integrantes, de los mismos 4.855 era mayores de edad.

En cuanto a la producción del CHP, las principales se conforman de manera muy variada y se consumen frescas, de hoja, flor, raíz y fruto, los mismos se constituyen: a) los cultivos de hoja: lechugas (crespa, capuchina, criolla, manteca y morada) radicheta, rúcula, espinaca, acelga, repollos (blanco, morado, brucas), achicoria, acusay, albahaca, berro, ciboulet, cilandro, escarola, grelo, perejil, radicchio, brucas y repollos; b) los cultivos de fruto: tomate, pimiento, berenjena, pepino, chauchas, zapallo de tronco, zuquini, arveja, haba; c) los cultivos de flor: brócoli, coliflor, alcaucil; d) los cultivos de raíz y tallo: rabanito, remolacha ajo puerro, apio, cardo, cebolla de verdeo, echalote, esparrago, hinojo, zanahoria, nabiza y nabo; e) los cultivos de legumbre: arveja, chaucha, endibia, haba y poroto. De esta manera, en los establecimientos familiares predominan las hortalizas de hoja producidas bajo cubierta presentando gran diversidad. A medida que aumenta el grado de capitalización de estas unidades, se producen hortalizas de fruto principalmente tomate y pimiento combinadas con la producción de hoja. Asimismo, las unidades de producción de tipo empresarial se especializan en pimiento y tomate, exclusivamente bajo cubierta. (Ferraris y Ferrero, 2018)

En cuanto a la Estructura de Tenencia de la Tierra (ETT), lo cual incluye, la distribución de la tierra y las formas legales de tenencia; el dato más actual con que se cuenta en cuanto a superficie total del cinturón AMBA Sur, puntualiza que la superficie cubierta en los partidos de La Plata Berazategui y Florencio Varela sumarían unas 7100 hectáreas bajo cubierta. De estos los datos, preliminares indican que de ese total unas 700 hectáreas están bajo producción de la floricultura, 2.500 a 3000 hectáreas con hortalizas diversificadas de hoja y el resto en cultivos de tomate, pimiento y berenjena. (INTA, 2016) Por su parte, las organizaciones de productores familiares, han realizado a principios de 2017 un relevamiento del número de productores por organización, el total de ese registro arroja una cantidad de 5098 productores, de los que 4493 se encuentran registrados en el RENAF (Registro Nacional de la Agricultura Familiar). A este total de horticultores de tipo familiar se le debe sumar los productores PYMES y empresariales

que según registros no oficiales no superan el 15 % del total lo que indicaría aproximadamente unos 750 productores. (Ferraris, 2018)

Tabla N°2 Productores del Cinturón Hortícola Platense

<p>Productores familiares escasamente capitalizados</p>	<p>Se Arrienda una reducida superficie que oscila entre 1 ha y 1,5 ha. Para explotar y trabajar una familia ampliada que incluirá hermanos primos e hijos. La mano de obra puede complementarse con trabajadores transitorios. La dotación de capital de estas unidades producción se restringe a la inversión del invernáculo, sistema de riego y herramientas manuales, debiendo contratar el productor la labor de labranza. Tienen un limitado acceso a los mercados y un prácticamente nulo poder de negociación. La modalidad es por medio de la cual los productores entregan su producción a un intermediario camionero, quien la ha encargado con anticipación y la lleva a diferentes mercados concentradores, el cual le hace el pago al productor una vez realizada la venta.</p>
<p>Productores familiares capitalizados</p>	<p>Este tipo de productor arrienda superficies de entre 2 y 4 ha. Dependiendo de la superficie puede contar con más de un mediero. El capital de la explotación está compuesto por el invernáculo, sistema de riego y un tractor pequeño, apto para el trabajo en el invernáculo e implementos de labranza como, rotativas, rastras. A su vez es frecuente la presencia de máquinas pulverizadoras a motor, además de las habituales herramientas manuales. Acceden a los mercados de la manera habitual para la zona, habiendo casos dónde los mismos productores o familiares directos tienen puestos en los mercados concentradores.</p>
<p>Productores empresariales puros</p>	<p>Este pequeño grupo, el cual no superaría los 40 productores, son en su mayoría descendientes de inmigrantes de ultramar, con una historia en el sector de más de 50 años. En estos casos el productor ejerce tareas de administración y no aporta su fuerza de trabajo ni la de su familia en los quehaceres cotidianos de las quintas. Por lo general tiene asesoramiento de ingenieros agrónomos del sector privado. Cuentan con una importante dotación de capital, como maquinarias modernas aptas para las diferentes labores y maquinaria e infraestructura apropiadas para el acondicionamiento post cosecha. No necesariamente viven en la unidad de producción. Tienen un buen acceso a los mercados, en algunos casos comercializan directamente con cadenas de supermercados.</p>
	<p>Se compone por aquellos productores familiares que se han ido capitalizando, dejando de aportar la mano de obra familiar, para trabajar las tierras con medieros, que pueden llegar a ser más de 5, habiendo casos que cuentan con trabajadores permanentes. Parte de estos productores han accedido a la propiedad de la tierra y en otros se mantienen como arrendatarios. Frecuentemente tienen</p>

Productores PYMES (pequeñas y medianas empresas)	acceso directo a los mercados concentradores, cuentan con camiones para el traslado de la producción, vendiendo su propia producción y la de sus vecinos, en puestos propios en los principales mercados concentradores.
--	--

Fuente: elaboración propia en base a Ferrari y Ferrero 2018, recuperado en:

<https://revistas.unlp.edu.ar/revagro/article/view/7340/6213>

Asimismo, cabe destacar las organizaciones del CHP, la mayoría de los productores se encuentran organizados en más de 40 organizaciones de productores. Gran parte de estas asociaciones civiles y cooperativas agropecuarias o de trabajo, realizan una importante labor de visualización y representación del sector, así como una constante negociación con el sector político para la ejecución y/o viabilización de políticas públicas destinadas al sector. En forma general se pueden dividir en grandes agrupaciones que cumplen una función de tipo gremial, de representación y reclamo ante diferentes organismos públicos, como ASOMA (Asociación de Medieros y Afines), UTT (Unión de Trabajadores de la Tierra), MPP (Movimiento de Productores y Productoras) y organizaciones que reúnen a grupos de entre 30 y 150 productores que formalmente son Asociaciones civiles o Cooperativas que llevan adelante diferentes proyectos comunitarios. (Ferraris y Ferrero, 2018)

En síntesis, es importante resaltar que en la actualidad el cinturón verde abastece a 14 millones de habitantes dentro de la RMBA y también provee a otras zonas del país. Estratégicamente ubicado desde la planificación de la ciudad como el área de aprovisionamiento de la misma, llevándose a cabo un gran desarrollo en las últimas tres décadas en esta actividad económica, persiste y comercializa su producción en la región.

Es preciso mencionar, las principales problemáticas que atraviesa el CHP en la actualidad Merchan (2016) afirma que el CHP se encuentra interpelado por los costos de alquiler de tierras, con una gran explotación de mano de obra, en muchas ocasiones no se encuentra regulada, una la difícil situación a la hora de comercializar la producción y aún más relevante, aquello relacionado a la especulación inmobiliaria y el proceso de avance de la urbanización en esta región productiva del partido de La Plata.

4. Las características del Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense

El proyecto surge como una lectura del territorio platense mediante una intervención en el mismo por parte de docentes e investigadores, producto del conocimiento de situaciones particulares observadas en otras regiones, con la finalidad de propiciar la apropiación de los productores involucrados, de técnicas de manejo del cultivo de tomate platense y de técnicas de marketing, comercialización, desarrollo del producto, entre otros.

De esta manera, se tenía en claro que se quería lograr: a) preservar y difundir materiales genéticos locales; b) promover una alternativa productiva para la agricultura familiar; c) revalorizar el cultivo de tomate, variedad platense como producto de nuestra región; d) promover la conservación in situ de las poblaciones localizadas de tomate platense; e) generar la apropiación por parte de los productores beneficiados de las técnicas de producción y mercadeo desarrolladas. De esta manera, se propicia en nuestra región un proyecto de intervención en el territorio en un contexto de crisis del modelo de acumulación a finales de los `90, con un futuro incierto, teniendo presente propuestas tecnológicas hegemónicas que promovía la intensificación de la producción y profundizaba las diferencias sociales del sector desplazando a los quinteros o productores más vulnerables.

A continuación, en la Cuadro N°1, se pueden observar las etapas de proceso de intervención del proyecto, desde sus inicios al año 2017. Posteriormente, el mismo continuó adelante hasta el año 2019, sobre el cual los productores se han organizado e integrado para llevar adelante la producción de tomate platense con las técnicas ya adquiridas, y comercialización del mismo.

Cuadro N°1 Etapas del Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense

	Etapas del Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense			
<p>Primer etapa</p> <p>Desde 1999 hasta la realización de la 1er Fiesta en el año 2005</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción del cultivo en los medios masivos. - Entrega de semillas a productores para que se inicien en el cultivo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se comienza a constituir el Grupo de Productores de Tomate Platense. - Se realiza la Gran Degustación Popular de Tomate Platense, y marca la realización de la primera Fiesta del Tomate Platense, en enero de 2005. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se presenta el Proyecto de Declaración de Interés Municipal la Producción, Promoción y Difusión del Tomate en la Municipalidad de La Plata. 	
<p>Segunda etapa</p> <p>Entre la primera fiesta y la realización de la 6° Fiesta del Tomate Platense (enero 2005- febrero 2010).</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Comienzan a realizarse los Encuentros de Productores de Tomate Platense y se acercan al trabajo de revalorización nuevas instituciones con objetivos diversos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se consolida la fiesta de forma continua año tras año. - Incremento de consumidores y del público que forma parte de las fiestas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Contactos con el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, con el fin de generar un sello de calidad para el tomate platense. 	
<p>Tercer etapa</p> <p>Entre la sexta fiesta y los trabajos entorno a la Indicación Geográfica Tomate Platense.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Desde el Ministerio de Agricultura, Gnaderia y Pesca se avanza hacia la definición de un sello de calidad territorial como la Indicación Geográfica Tomate Platense, de manera de proteger su producción así como promover su cultivo y mejorar las condiciones de vida de sus productores. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se busca delimitar bien el área de producción del cultivo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Incremento de productores involucrados, consumidores y diversificación de la producción (salsa, mermeladas) 	
<p>Cuarta etapa</p> <p>Desde la Indicación Geográfica Tomate Platense hasta el 2017.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Acompañamiento fiesta tras fiesta por parte de las instituciones. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se estabiliza el público que concurre a las fiestas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Continúa participación de varias facultades de la UNLP. 	<ul style="list-style-type: none"> - Continúa difusión de la fiesta en medios de comunicación, sobretodo locales.

Fuente: Elaboración propia en base a Garat, J. J.(2019) *Tomate platense: ¿ pasado o futuro? De commodity barato a producto diferenciado* (Master'sthesis, Buenos Aires: FLACSO. Sede Académica Argentina.). Recuperado en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16444>

El proyecto, tuvo sus inicios en el año 1999 cuando desde la Secretaria de Extensión, comienzan a contactar a los productores, surge con el nombre Proyecto de Revalorización y Difusión de Tomate Platense, y posteriormente por parte de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, se ha resignificado en distintas convocatorias año tras año, con el fin de promover la extensión en el contexto local y conseguir financiamiento,

“El proyecto fue cambiando de nombre porque era necesario conseguir financiamiento. En total duró 20 años, desde 1999 al 2019. Como, por ejemplo, el de hortalizas típicas locales, revalorizas esas producciones darles el reconocimiento.” (Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

De allí surge la financiación para el gran proyecto, el cual involucró al equipo técnico estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Ciencias Naturales y Museo, y Facultad de Artes; complementando con la participación de organismos como el INTA, Municipalidad de La Plata sobre el cual es proyecto es declarado: Proyecto de Declaración de Interés Municipal la Producción, Promoción y Difusión del Tomate (*Lycopersicon lycopersici var. sculentum*) Platense, en la Mesa de Entradas del Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de La Plata. Lleva el número de expediente 31.756 y se aprueba como Ordenanza N° 108 en 1999, la Escuela Agraria N°1 mediante su participación con productores que forman parte de la comunidad escolar, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Pcia. De Buenos Aires, en el cual en marzo del año 2.000 se presentó formalmente el proyecto ante el público en general en la Estación Experimental de Gorina, dependiente de la mencionada institución estatal.

Según el principal referente e impulsor del Proyecto de Revalorización y Difusión de Tomate Platense, el grado de involucramiento y apoyo de distintas instituciones se fue dando a lo largo de los años de duración del proyecto,

“fue por momentos, decir acompañamiento es decir demasiado; hubo apoyo de la municipalidad en cuestiones puntuales, como este caso en la fiesta. Hubo acompañamiento del INTA, en algún momento; acompañamiento del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, apoyo de otras cátedras (de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales) que tenían que ver con lo productivo; trabajamos bastante con la Escuela Agraria N°1, que se los nombró en su momento

custodios de las semillas, dado que ellos producían, colaboración que duro muchos años.”

(Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

Un gran aporte al conocimiento se ha llevado a cabo mediante este proyecto, dado que se ha desencadenado diversas publicaciones con distintos y similares enfoques orientados a vislumbrar la importancia de la producción de una hortaliza típica de una región y su resignificación frente a un modelo de producción dominante, híbrido, en el cual desde la agricultura familiar y en el marco de la extensión universitaria esto es posible. A continuación, en la Tabla N°3 se observan distintas publicaciones registradas en los repositorios académicos, tomando como periodos las etapas del proyecto mencionadas anteriormente.

Tabla N°3 Publicaciones vinculadas al proyecto de Difusión y Revalorización del Tomate Platense

Período temporal	Autor/es, año y nombre de la publicación
1999-2005	<ul style="list-style-type: none"> - Velarde, I., Garat, J. J., & Marasas, M. (2001). Promoción de producciones típicas: un enfoque territorial con productores familiares de la región rioplatense, Argentina. <i>Revista agroalimentaria</i>, 7(12), 75-83. - Velarde, I., Garat, J. J., Marasas, M., & Seibane, C. (2002). Sistemas de producción locales en el Río de La Pata, Argentina: Concertación de actores, diferenciación y valorización de productos típicos.
2005-2010	<ul style="list-style-type: none"> - Garat, J., Otero, J., Ahumada, A., Bello, G., & Terminiello, L. (2008). El tomate–platense–no tiene la culpa... La experiencia de la revalorización de hortalizas locales en el Cinturón Verde de la Plata. <i>Sistemas Agroalimentarios Localizados en Argentina</i>, 65-75. - Garat, J. J., Otero, J., Ahumada, A., Bello, G. R., & Terminiello, L. A. (2008). El enfoque SIAL como instrumento de intervención: el caso del tomate platense y las hortalizas típicas locales en el cinturón verde de La Plata, Argentina. In <i>IV Congreso Internacional de la Red SIAL (Mar del Plata, 27 al 31 de octubre de 2008)</i>. - Garat, J. J., Ahumada, A., Otero, J., Terminiello, L. A., Bello, G. R., & Ciampagna, M. L. (2009). Las hortalizas típicas locales en el cinturón verde de La Plata: su localización, preservación y valorización. <i>Horticultura Argentina</i>, 28 - Ullé, J., Telis, L., Pineda, C., Quintana, O. M., Fernández, R., & Balcaza, L. (2007). Evaluación de variedades locales de tomate conservadas “in situ” en el Gran La Plata en comparación con variedades inscriptas por INTA en el registro nacional de cultivares. <i>INFORME TECNICO 2009 DEL CENTRO REGIONAL BUENOS AIRES NORTE</i>, 108

	<ul style="list-style-type: none"> - Garat, J. J., Castro, A., Gramuglia, S., & Nico, A. I. (2007). Relevamiento de recursos genéticos hortícolas en el cinturón verde de La Plata (Buenos Aires, Argentina). <i>Cadernos de Agroecología</i>, 2.
2010-2013	<ul style="list-style-type: none"> - Garat, J. J., & Otero, J. (2012). ¿Desde dónde intervenimos cuando intervenimos?: El caso del" proyecto Tomate Platense. <i>Mundo agrario</i>, 12(24), - Parrillo, S., Tonello, A., Albina, S., Isaura, S., Sagredo, G., Valdez, M., ... & Barros, M. (2011). Historia del Grupo de Productores de Tomate Platense. In <i>I Jornadas de Agricultura Familiar (La Plata, agosto 2011)</i>. - Ventura, M., Raimundi, G., Isla, T., & Garat, J. J. (2012). Los encuentros de productores de tomate platense: el lento camino hacia la revalorización de un cultivo típico local. In <i>II Jornadas de Agricultura Familiar (La Plata, agosto 2012)</i> - Lavorato, V., Solis, F., Dumrauf, S., & de Productores, G. (2011). Grupo "Los Arcos": Banco Social de la Universidad Nacional de La Plata. In <i>I Jornadas de Agricultura Familiar (La Plata, agosto 2011)</i> - Clozza, M. N. (2010). <i>Crecimiento y desarrollo en tomate platense (Lycopersicon esculentum Mill.): análisis del efecto de la nutrición mineral</i> (Doctoral dissertation, Universitat Politècnica de València). - García, M. (2012). <i>Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años</i> (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata). - Selis, D. (2012). Análisis de la institucionalidad asociada a los procesos de innovación tecnológica en el sector hortícola del Gran La Plata. <i>Mundo agrario</i>, 12(24), - Paleólogos, M. F., Sarandón, S. J., & Veiga, I. (2013). 14982-Identificación de impedimentos para avanzar hacia una ãœconduca sustentable en pequeños horticultores de La Plata, Argentina. <i>Cadernos de Agroecología</i>, 8(2). - Otero, J., Álvarez, A., & Velarde, I. (2012, October). Saberes y aprendizajes en procesos de intervención con agricultores familiares de productos locales. In <i>11th Annual International Conference of Territorial intelligence of INTI, " Territorial intelligence and globalization tensions, transition and transformation"</i>.
2013-2018	<ul style="list-style-type: none"> - Gelosí, V., Bello, G., Terminiello, L., Ortiz, L., Darré, M., Lara, J. & Miceli, E. (2015). Evaluación de la calidad de mermelada de tomate platense elaborada con distintos contenidos de fruta. <i>Investigación Joven</i>, 2(1). - Otero, J., Garat, J. J., Vera Bahima, J., Ahumada, A., May, M. P., Nico, A., ... & Raimundi, G. (2014). Multiplicación, estudio y difusión de variedades hortícolas locales en el cinturón verde platense. <i>XVII Jornadas Nacionales de Extensión Rural</i>. - Otero, J. (2015). Valorización de productos agroalimentarios locales para el desarrollo rural: reflexiones sobre dos experiencias argentinas. - Ambort, M. E. (2016). Proceso de surgimiento de organizaciones de productores en el cinturón hortícola platense. In <i>AAVV, La sociología rural en la encrucijada: vigencia de la cuestión agraria, actores sociales y modelos de desarrollo en la región. Ponencias del Pre-Congreso ALASRU. UNSE, Santiago del Estero, Argentina</i>. - Buet, A., Piermaria, J. A., Bello, G. R., & Terminiello, L. A. (2018). Sumando valor a la horticultura familiar. Parte III. - May, M. P., Bonicatto, M. M., & Ahumada, A. N. (2018). Variedades hortícolas locales: conservación, producción y consumo (Parte III).

Fuente: Elaboración propia en base a repositorios académicos

Por otro lado, en respuesta al cumplimiento de los objetivos del proyecto, es posible afirmar que ha tenido resultados parciales, positivos y como otros que podrían haberse desarrollado de mejor manera dentro de lo esperado e inesperado del mismo,

“se cumplieron parcialmente porque no hubo una masificación de la producción del tomate platense, como mucho ha habido 15 productores de tomate platense, y una relación costo-beneficio muy alta, porque van de alguna manera contradiciendo los postulados de un sistema productivo intensivo con mucha tecnología y esto iba al revés, recuperar saberes, una forma de producir iba a contracorriente.”

(Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

Sin embargo, es posible resaltar desde una mirada del desarrollo local, como observaremos más adelante los productores han mejorado sus técnicas de cultivo y modos de producción. Respecto al proyecto, hay diversos aspectos positivos realizando una crítica de las acciones implementadas por parte de quienes realizaron extensión universitaria con el mismo,

“Lo positivo es que se instaló el tomate platense y esta producción encontró un lugar, en el comentario popular se hablaba del tomate platense; el proyecto de tomate platense disparó esta idea de tomar variedades botánicas subestimadas, desplazadas olvidadas y volvieron, de hecho, al tomate platense lo acompañaron otras hortalizas, y en parte fue producto de la difusión y mediatización. Respecto a los productores, algunos lo siguieron cultivando, de hecho, en la fiesta del tomate platense se acababa el tomate a las 2 de la tarde, lo cual se percibía una demanda muy grande.”

(Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

Por último, respecto a la vinculación con la investigación y enseñanza, el proyecto propició la capacitación y enseñanza hacia los productores ponderando a su vez el “saber-hacer” de los mismo, de esta manera se observa en palabras de una productora que esta desde los inicios este reconocimiento:

“la facultad acompañó desde el inicio con capacitaciones, seguir haciéndolo como producían los italianos antes, a campo con cañas, sin echarle agroquímicos”

(Isabel Palomo, productora de tomate platense, septiembre 2022)

En la actualidad, se permite capacitar al sector productivo desde un lugar de extensión universitaria, mediante una diplomatura abierta a la comunidad,

“Diplomatura en Producción Hortícola y Florícola”, dirigida a productores fruti-hortícola, en el cual se tratan temas de mejorar el sistema productivo hoy en día se implementa una diplomatura en este aspecto, “diseñamos junto con unos compañeros una diplomatura en producción frutícola y hortícola, abierta a la comunidad principalmente a como hacen las cosas los productores hoy”

(Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

4.1 La historia de la producción del tomate platense y su inserción en el territorio de La Plata

La producción de tomate platense no se origina de forma exclusiva en la región platense, pero resulta ser allí donde los quinteros han mejorado y producido una variedad que se hizo reconocida en todo el país con el nombre de tomate platense. Esta variedad caracterizada por su sabor, generó que hoy sean muchos quienes lo comparan con los nuevos materiales y reconocen como “el tomate con gusto a tomate”.

Hacia el año 1935, comienza la historia del tomate platense dado que cuenta que fue traído por un quintero muy famoso en aquel entonces que se llamaba Pappalardo, que no era tomatero, era apiero y coliflorero. (Garat, 2002) Este quintero fue de viaje por Italia y vió un tomate hermoso que le llamó la atención, chato con raya negra; de esta manera el "raya negra" atrajo a los quinteros por el tamaño de los frutos, su resistencia al transporte y su simple adaptación al clima y al suelo de la región. En la región platense, a comienzo de 1940 ya son muchos los quinteros que se establecen definitivamente en los alrededores de nuestra ciudad y el tomate platense se difunde con gran velocidad. Al trascurrir los años, el productor con su empeño y dedicación con el objetivo de producir el mejor tomate, fue sintetizando técnicas que le permitieron, junto con la información que le llegaba desde "afuera" de la quinta, construir lo que se llama el tomate platense. Por lo tanto, el tomate platense se constituye como un producto agronómico y cultural de nuestra región. Asimismo, esta producción fue adquiriendo distintos nombres: el tomate de los Gentile, el de Prieto, el de los Carcioni, el del Parque (por el Parque Pereyra, reserva natural ubicada a 15 kilómetros de la ciudad de La Plata), el de los Alborghetti, entre otros. Y fueron los quinteros quienes realizaron la selección, permitiendo estabilizar varias poblaciones adaptadas a suelos y climas de la región, y así el "raya negra" pasó a ser simplemente "platense" (Otero et. Al: 2012)

El tomate platense, fue el único tomate que se cultivó en La Plata por décadas hasta la llegada de los paquetes tecnológicos fuertemente dependientes de insumos, siendo este contexto donde comenzó a ser desplazado por otras variedades y solamente sigue vigente gracias a un grupo de quinteros que lo conservan por tradición. Hacia el año 1999 por iniciativa de un grupo de investigadores de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP, se organiza un proyecto que propicia recuperar esta variedad. (Ripoli y Waisman, 2012)

4.2 Los procesos productivos del tomate tradicional e híbrido

La producción de hortalizas ha ido cambiando a lo largo de las últimas décadas, como se expresó en capítulos anteriores el incremento de tecnología, las nuevas técnicas de producción como la incorporación de invernáculos sumado a modificación genética de semillas, entre otra, son algunas de los cambios suscitados en este último tiempo. Sin embargo, han surgido alternativas de producción que son elegidas por los consumidores, por ser diferentes y conservar un producto “más natural” o tradicional, es el caso del tomate platense en la región.

4.2.1 El tomate híbrido o moderno

La producción de tomate híbrido o moderno, comienza a partir de la década de 1940 con la finalidad de mejorar el rendimiento y calidad del mismo, de la mano de la empresa francesa Vilmorin dando inicio a una nueva etapa de producción de semillas en el mundo. En la región objeto de estudio los primeros tomates híbridos se dan a conocer desde la década de 1960, aunque el auge se alcanzó en la década de 1980 con la empresa holandesa Sluis&Groot. El auge de este mismo, comenzó a dejar a un lado la presencia de tomate platense en el mercado, dado que la promoción de tomate híbrido fue acompañada por una gran presión comercial de los proveedores de semillas, incitando a que los productores los incorporen por el aumento de ganancias que los vendedores obtienen en detrimento del tomate platense. (Selis, Albarracin y Velarde, 1989 en Garat 2019) Lo cual al desarrollo de un conjunto que conforman el paquete tecnológico hortícola moderno, con una variedad de agroquímicos, las mencionadas semillas mejoradas y la intensificación de la producción con la incorporación masiva de invernáculos. (Garat y Otero, 2012)

4.2.2 El tomate platense o tradicional

El tomate platense o tradicional, una variedad que se constituye como un fruto orgánico, caracterizado por sus propiedades naturales originales, conlleva por detrás un proceso productivo libre de químicos; desde la semilla, sin transformaciones genéticas, atravesando el proceso productivo sin la implementación de agroquímicos, hasta el posterior desarrollo de la planta y obtener el tomate tradicional. Según Garat (2019), uno de los promotores del proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense, el cultivo comercial resurge en el año 1999, y se puede señalar que este proceso productivo, se lleva a cabo gracias a la permanencia de productores que deciden cada temporada (Septiembre – Abril) dedicarse a cultivar este tipo de producto. Son ellos, quienes valorizan producir el tomate tradicional porque lo conocen y viven emociones que los trascienden al promover este cultivo. A su vez, se sienten valorizados al realizar esta actividad productiva, dado que son los propios consumidores que, al elegirlos año a año, ya sea consumiendo el producto como fruto o en sus derivados (mermeladas, salsas, aderezos), revalorizan tanto el tomate tradicional como el trabajo que conlleva su proceso productivo. De esta manera, son ellos quienes se acercan hasta la fiesta, o quintas de los productores, sin percibir las distancias, ya que como contaban los productores en una de las entrevistas,

“viene gente de Buenos Aires, Quilmes, Florencio Varela, Berazategui, Brandsen, del casco urbano de La Plata”

(Entrevista a productores del grupo de tomate platense Susana Parrillo y Aníbal Tonello, julio 2016)

Por ello, se trata de un tomate diferente, como es conocido popularmente con características particulares,

“este tomate tiene cualidades organolépticas indiscutibles, el sabor del tomate platense se distingue por el sabor, la forma siendo un tomate chato y muy lobulado y porque es un cultivo muy rustico, es una variedad botánica, no es un híbrido. Es un cultivo apto para utilizar muy poco agroquímicos”

(Entrevista a Juan José Garat director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

La producción de tomate platense, como una hortaliza orgánica es ponderada de gran manera por quienes lo producen, valorando y resignificando sus propiedades particulares que lo distinguen del tomate híbrido o moderno. A continuación, una productora de tomate platense, relata desde su subjetividad y experiencia lo siguiente,

“Producir tomate platense, desde mi punto de vista, es fácil producirlo y reproducirlo, para mí es un orgullo haberlo descubierto, que existe esta variedad y este sabor tan rico. Porque somos parte del rescate de la semilla, es algo cultural, muy valioso y desde ese punto tan pequeñito darle también la pelea a los que dicen que son dueños de semillas como Bayer o Monsanto, cuando sabemos que el dueño de semilla es el que lo produjo siempre, el que lo cuidó, el que lo sigue produciendo de manera natural, como tiene que ser. Es algo muy simple de producir tomate platense, es una planta que tiene muy fuerte su perfume o su aroma, que además ahuyenta a los bichos, además es muy rustica y resistente. No se enferma, porque está acostumbrada al lugar, o a la forma de cultivarla sin agrotóxicos, sin fertilizantes químicos.”

(Isabel Palomo, productora de tomate platense, septiembre 2022)

A continuación, en el Cuadro N°2 se puede observar las recomendaciones brindadas por el Ministerio de Desarrollo Agrario de la provincia de Buenos Aires, las mismas resultan ser un conjunto de sugerencias para tener en cuenta al momento de producir tomate

platense, desde la época del año a su siembra en almácigos o semilleros y su tratamiento, Ver Cuadro N°2, esto es importante dado que quien adquiriera las semillas puede comenzar a producir su huerta y brindar continuidad a la tradicional producción platense.

Cuadro N°2 Producción de Tomate Platense

	Producir Tomate Platense
Època del año recomendada	Siembra en invierno (junio - julio) y transplante en octubre.
Siembra en almácigos	Una semilla por celda de la bandeja de almácigo o el envase con que se disponga (por ej. vasos descartables). Se recomienda emplear bandejas de entre 128 y 200 celdas. La semilla se siembra muy superficialmente, enterrando las semillas a una profundidad de hasta dos veces su ancho/espesor.
Al momento de transplantar	Que las plantitas hayan desarrollado su segundo par de hojas verdaderas, que la coloración sea verde intenso, que el tallo tenga un diámetro similar a un lápiz y que las raíces sean enteras, sanas y bien desarrolladas.
Otras sugerencias	Observar en el paquete de semillas la fecha del envase. Si las semillas no germinan dentro de los 7 a 10 días deberá resembrarse.

Fuente: Elaboración propia en base al Ministerio de Desarrollo Agrario. Recuperado en: https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/newsletters/tomate_platense

El ciclo de cultivo del tomate es caracterizado por ser un cultivo estival, en la región de La Plata la siembra se realiza en almácigos durante los meses de julio y agosto, y a partir de septiembre se trasplantan. En diciembre se inicia la cosecha, dándose la mayor producción durante enero. En cultivo bajo cobertura, se puede prolongar hasta abril.

Históricamente, el tomate se produjo a campo en barracas, pero en los últimos años, se ha difundido universalmente el cultivo protegido en invernaderos. Las variedades redondas –entre las que encontramos al tomate platense- y a diferencia de las biloculares, conocidas como tomate perita o tomate industria, se producen perpendiculares al suelo, con diferentes estructuras, tanto sea con las tradicionales barracas o caballetes, con cañas, alambres y junco, generalmente en el cultivo a campo, o bien, en los cultivos bajo cobertura plástica, a lo largo de hilos plásticos que cuelgan de un alambre dispuesto longitudinalmente, en los que el productor va enroscando la planta periódicamente. Las labores diarias en el manejo del cultivo son el riego periódico, el rebrote, el aporque, el atado –en el caso de la conducción en barracas o caballetes- y eventualmente el desflores y capado. (Garat: 2018) Por lo expuesto, a continuación, se ilustra parte del proceso de producción del tomate platense, las imágenes son una muestra extraída del sitio virtual del Grupo de Productores del Tomate Platense. (Ver Imagen N°1)

Preparación de los almácigos



Trasplante de la planta a campo



Siembra en campo



Crecimiento y maduración del tomat



Cosecha de tomate platense



Comercialización en la Fiesta de Tomate Platense



Fuente: Grupo de Productores de Tomate Platense Recuperado en:

<https://www.facebook.com/tomate.platense>

La producción de tomate platense, como se ha observado en la Imagen N°1 conlleva un procedimiento particular dadas las características de esta variedad,

“los almácigos en sping, esta vez los hicimos bastante temprano, a principio de julio, y lo mantuvimos bajo techo tapado con paopao porque la helada los iba a matar. El 8 de agosto, ya los pusimos en la tierra debajo de invernadero, eso lleva manguera de goteo. Ahora está tirando florcitas, después de eso lo colgamos o lo ponemos en caña; el año pasado lo pusimos en caña, dentro de invernadero, entonces lo vamos atando desbrotando, atando y echándole tierra a la planta, para que se fortalezca y este bien firme. Y después, hay que ir controlando que no le agarre bichitos, si bien es resistente por su aroma y los espanta, pero dado que producimos con mucha cantidad de plantas alrededor puede que algunos bichitos la agarren, mosca blanca, el cogollero de mantel

grosso porque se lo come la columna vertebral de la planta y lo fulmina. Luego hay que acompañarlo con atado y riego, que no le falte humedad.

A campo es distinto, pero tiene que ser más tarde, porque ahora sigue helando (primeros días de septiembre), y la tierra se prepara con anticipación, unos 15 o 20 días antes. Se pasa el jumbo, si se endurece mucho la tierra, sino es rastra, rotativa y surgeado; y a campo hacemos así lo plantamos ahora, en 20 días, le agregamos la caña, como caballete, y lo vamos atando haciendo el mismo trabajo, nada más que en el campo hay que ser más cuidadoso porque hay más viento y lo puede voltear. El tema es que no nos agarre mucha lluvia, cuando la fruta está madurando, porque nos arruina se comienza a partir. Y el tiempo de duración, desde que plantamos el almacigo un mes y medio, luego pasándolo a tierra con tres meses ya comienza a madurar, el tiempo de cosecha es hasta que caigan las heladas afuera o hasta que venga una tormenta y adentro puede durar unos 8 meses.”

(Isabel Palomo, productora de tomate platense, septiembre 2022)

4.3 Los actores sociales intervinientes en el proyecto de Difusión y Revalorización del Tomate Platense

En esta tesis se aborda el concepto de actores sociales desde el enfoque relacional de Schimitt (2011), interpretados como aquellos que existen solamente a partir de una red de interdependencia, contextualizada en el tiempo y el espacio. Es por ello, que es sumamente importante dado que son parte intrínseca del proyecto siendo de esta manera relevante dedicarle un capítulo al acompañamiento, apoyo, intervención y relación de los mismos con el proyecto objeto de estudio.

4.3.1 La Universidad de La Plata

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Secretaria de Extensión (rural)

La Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, es el principal actor dado que, por medio de la Secretaria de Extensión, son ellos quienes dieron inicio al proyecto de revalorización de un producto tradicional como el tomate platense.

Por esto, es que la FCAYF toma la iniciativa de intervenir a través de un proyecto de extensión universitaria en el desarrollo de una iniciativa basada en un sistema agroalimentario localizado (SIAL). Es así como el proyecto estudio de caso, el tomate platense se inicia en el año 1999 con la conformación de un grupo de horticultores familiares que aún hoy continúan en la actualidad rescatando el producto.

El fundamento por el cual realizaba estos proyectos de intervención la universidad se remite a una mirada de la producción agroalimentaria a la que se consideró necesaria en la actualidad de la ruralidad argentina, dado que permitía recuperar trayectorias productivas, comerciales y estilos de consumo propios de culturas locales o regionales, logrando avanzar en el reconocimiento de atributos diferenciadores que pueden tener impacto en el sistema socioeconómico. Tratándose además de evaluar el impacto en el valor de la producción agropecuaria sino también como se puede participar de un desarrollo sustentable. (Otero; Álvarez y Velarde: 2012)

Se trataba de construcción participativa, un intercambio, una mesa de trabajo y no una concepción bancaria y transferencista de la extensión universitaria como volcadora del conocimiento en la comunidad, sino de interacción teniendo en cuenta el saber-hacer de los productores, es así, como Otero, et.Al (2012) afirman que se llevó a cabo: “un tipo de construcción intencionada e impulsada por los técnicos universitarios, con un enfoque de extensión basado en la problematización, y en la comunicación con énfasis en los procesos culturales” (p.2)

Por esto, se puede observar que estos extensionistas estaban cimentados en el paradigma problematizador, lo cual resulta interesante resaltar, dado que pone el énfasis en el dialogo y los conocimientos ya adquiridos. El testimonio de los productores, da cuenta ello,

“La facultad nos acompañó desde el inicio, son ellos los que nos han involucrado en este hermoso proyecto, con capacitaciones desde hacerlo orgánico, digo sin agroquímicos, hacerlo como lo producían los italianos antes, a campo, con caña sin echarle agroquímicos, lo máximo que se puede echar es la cal con cobre/azúcar, aunque casi nunca lo hicimos, para que cuando llueve mucho no se marchite, como máximo puede tener bosta de gallina. Igual la planta no necesita, mientras tenga tierra buena, agua y sol, y el cuidado de una persona, la planta no necesita nada más, no necesita ninguna ayuda de abono químico (...)”

(Isabel Palomo, productora de tomate platense, septiembre 2022)

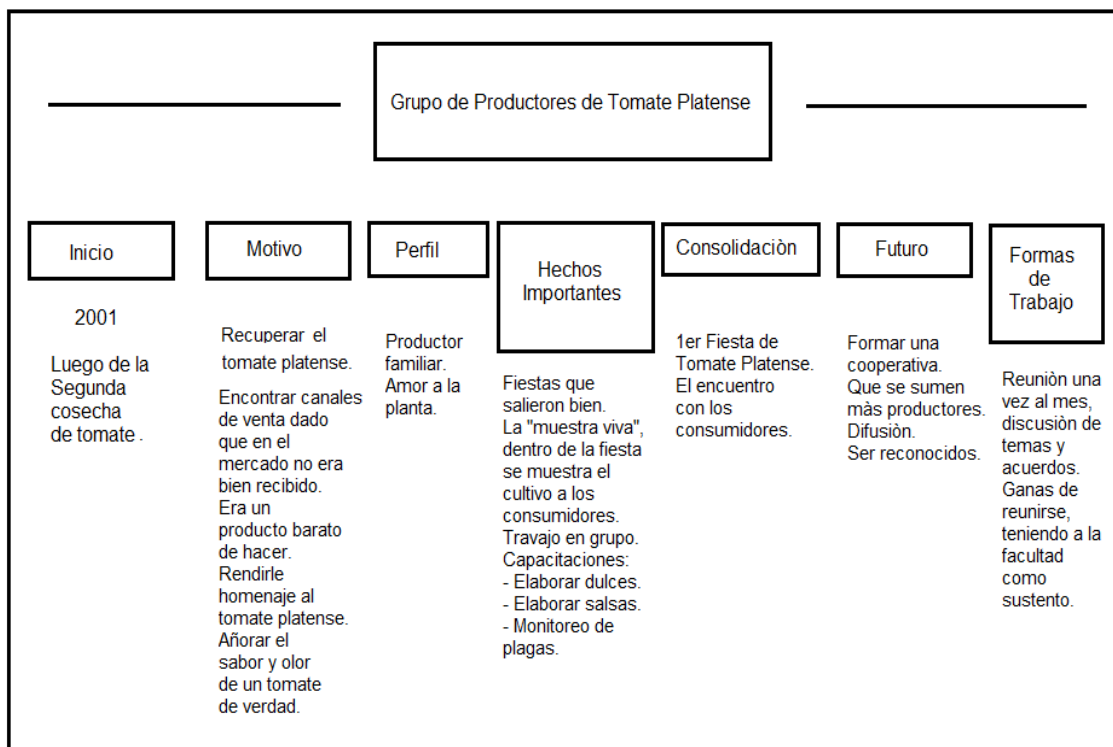
Esta experiencia de revalorización del tomate platense, intenta avanzar en la construcción de alternativas reales al modelo hegemónico, de generar ámbitos de acción ajenos y contrapuestos al proceso de expansión del capital y de deslocalización de los procesos técnicos y sociales propios de los ámbitos rurales.

4.3.2 Los productores de Tomate Platense

Los productores, se caracterizan por ser propietarios, arrendatarios o medieros más independientes. Tienen un limitado grado de capacitación. La matriz de ingresos es diversificada, genera ingresos prediales y extraprediales de muy diversa índole, como mano de obra asalariada, cuentapropismo, o pequeños comercios. Se puede decir, que entran y salen de la producción de tomate platense, dado que se lleva a cabo por estaciones. En este tipo de producción, predomina la mano de obra familiar implicada en actividades de carácter productivo y en la comercialización. Además, combinan la producción de tomate platense con la producción de otras hortalizas; en algunos casos elaboran y venden salsas y dulces de tomate platense, y conservas. La producción se vende locamente principalmente Fiesta o por circuitos cortos. (Otero et. Al: 2016)

A continuación, en el Cuadro N°3, se puede observar las características generales del Grupo de Productores de Tomate Platense, sus inicios y vinculo en el proyecto del cual forman parte.

Cuadro N°3 Caracterización del Grupo de Productores de Tomate Platense



Fuente: Elaboración propia en base a Susana Parrillo et. Al (2011) “La historia del grupo de productores de tomate platense” Recuperado en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/97383/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

El grupo de productores de tomate platense está conformado por doce productores, de entre los cuales hoy en día, se continúan organizando ocho: Parrillo, Susana productora en Colonia Urquiza; Tonello, Anibal productor en Etcheverry; Sagredo Isaura productora en la localidad de Melchor Romero; Arnaldo Sánchez productor de Olmos; Sagredo, Gabina productora de Melchor Romero; Salvador Vides productor en la localidad de Abasto; Valdez, Miguel productor en la localidad de Olmos; Palomo Isabel productora de Colonia Urquiza; su vínculo con el proyecto directamente relacionado con llevar a cabo las técnicas pertinente del manejo del cultivo de tomate platense en la región, abarcando entre 1 a 5 hectáreas.

Dentro de este grupo de productores, la pionera en comenzar con la actividad fue Isabel Palomo, cuya quinta se encuentra en Colonia Urquiza, propietaria de sus 5 hectáreas de tierras en las cuales produce, con un tipo de mano de obra familiar y con un capital de trabajo (tractor, invernáculo, herramientas de trabajo) de nivel medio.

“Hoy son ocho, siempre hemos sido doce o trece. Porque no lo ven como uno lo ve, está bien, si no son dueños de tierras no es rentable, lo era en aquella época (1999), de hecho, yo salí a convocar a todos los que conocía, pero hoy al alquilar se les hace más difícil. se que algunos producen por fuera del grupo, pero ya ahí no te puedo decir, si respetan los agroquímicos, no te puedo garantizar eso.”

“La producción la comencé a hacer, cuando vino Lolo Garat, con la historia, la idea, la inquietud y el interés de rescatar la semilla que se estaba perdiendo por culpa de los híbridos que habían aparecido en esa época; era todo híbrido, toda semilla transgénica o genéticamente manipulada para cambiarle el formato. Y él nos preguntó (Juan José Garat), si queríamos ser parte de eso, y me pareció muy valioso como historia como **“rescatar”** como suena bien la palabra, y lo comenzamos a cultivar desde esa época y es u orgullo tener esa producción.

Y en esa época, lo agarre con mi compañero luego quedo totalmente en mi, y año a año sacamos semillas de los mismos tomates; compartimos, intercambiamos, convidamos, porque como siempre Lolo nos dijo que había que fomentar la producción para que no se pierda, era toda una tarea nuestra de que se pueda garantizar que esto se siga haciendo”

(Entrevista a una productora de tomate platense, Isabel Palomo, septiembre 2022)

Los productores se sienten muy identificados con este tipo de producción, y lo han manifestado con sus testimonios y su involucramiento en el Proyecto. Otra de las productoras, a la cual se a ha realizado una entrevista, Susana Parrillo, cuanta que ella

llegó junto a su familia a Colonia Urquiza, una zona rural del partido de La Plata, en 1969 para trabajar en el cultivo de quintas. Venía desde Santiago del Estero, donde había vivido los primeros 12 años de su vida, y con gran entusiasmo comentó que siempre fue una enamorada del tomate y lo producía desde aquel entonces. Sin embargo, también le tocó padecer el cambio con la introducción del tomate híbrido de invernadero. Los altos costos que tenía todo el proceso y la reducción en la mano de obra habían modificado totalmente la forma de trabajar el tomate. Según Parrillo, todo esto era muy lejano al cuidado y seguimiento que requería el Tomate Platense. Posteriormente, Susana se encontró en 1999 con el proyecto de recuperación del Tomate, por medio de una persona que realizaba el censo agropecuario, quien le comentó del proyecto que estaba implementando la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Sin dudarle, se unió y se dedicó al cultivo de Platense porque extrañaba su sabor y jugo. Además de este reencuentro culinario, el grupo le permitió aprender de las experiencias y conocimientos de las otras personas,

“el Tomate Platense me cambió la vida, realmente es una gran familia del Tomate Platense, el grupo te da una identidad, formas parte, perteneces”

(Entrevista a una productora de tomate platense, Susana Parrillo, julio 2016)

Ella es propietaria de sus 2 hectáreas de tierras en las cuales produce, con un tipo de mano de obra familiar y con un capital de trabajo (tractor, invernáculo, herramientas de trabajo) de nivel medio.

Por otro lado, Aníbal Tonello es otro productor de tomate platense, quien se dedica a esta actividad en Etcheverry y es propietario de una hectárea de campo en la cual lleva a cabo su labor, con un tipo de mano de obra familiar y con un capital de trabajo (tractor, invernáculo, herramientas de trabajo) de nivel medio. Hijo de un horticultor italiano, Aníbal Tonello nació en La Plata y desde siempre estuvo en contacto con la tierra, y quien afirma,

“Mi viejo vino junto a mi abuelo desde Italia sin nada y trabajaron arrendando tierras hasta que hicieron los pesos suficientes para comprar sus propios terrenos”

(Entrevista a productor de tomate platense, Aníbal Tonello, Julio 2016)

Pertenece a una de las generaciones que vió al Tomate Platense en un lugar de privilegio,

“durante las décadas de 1970 y 1980, si se tenía una buena cosecha las ganancias eran suficientes como para comprar un auto o un tractor nuevos. Muchos envidiosos veían estas cosas y se pasaban al tomate”

(Entrevista a productor de tomate platense, Aníbal Tonello, Julio 2016)

Su experiencia con el Platense arrancó por una mala pasada: había quedado endeudado tras una mala plantación de híbrido, y su hermano le contó sobre el proyecto. Para él, la iniciativa sirve para ofrecer una opción más sana y menos “forzada” por los químicos.

El tomate moderno de invernadero, es una opción más difícil de sostener en el tiempo, por sus implicancias,

“El invernadero es una inversión en la que no tenés que dejar ni un cabo suelto para que los números cierren. Hay que gastar mucho en plantas, químicos y curadores para el suelo. El Platense es más barato y rico; la semilla la sacas de lo mejor del tomate anterior. La planta es fácil de abonar y no requiere más de un tratamiento. Sólo hay que cuidarse de curar la hoja, prestar atención al clima lluvioso y evitar que se metan hongos en las flores”.

(Entrevista a productor de tomate platense, Aníbal Tonello, Julio 2016)

Los productores, miembros del Grupo de Productores de Tomate Platense, se muestran conformes con el trabajo en equipo.

“Hay diferentes vidas y pensamientos porque no somos todos de la misma generación, pero se comparten cosas. Además, como estamos repartidos por el Gran La Plata, si alguno tiene un problema con el cultivo por el clima puede que otro se salve”.

(Entrevista a productor de tomate platense, Aníbal Tonello, Julio 2016)

Por lo expuesto, el promotor de este proyecto desde sus inicios afirma que, ha habido una movilidad social por parte de los productores que forman parte del grupo.

“muchos de los que producían tomate platense ya habían trabajado como peones y luego ya eran propietarios o arrendatarios, entonces ya había un saber hacer”

(Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

“La producción aumentó, porque al principio poníamos poquitas plantas, como para consumo nuestro, ya que en el mercado no andaba, hemos mandado al mercado y se abrió un puesto pensado todos con el sueño de que iban a comprar que era rico y por el sabor todo; pero la gente no mira eso sino que compran por los ojos, el tomate que sea redondito y todo igualito. Así que se desarmó esa historia de ir a vender al mercado, plantamos para el consumo y venta directa a algunas verdulerías, lo llevamos que lo pongan ahí que lo vean, y si los italianos que lo conocían por supuesto, felices pero la mayoría de la gente no lo quería, y no puede andar mucho porque se ablanda.

Hoy en día, si tenemos mucha producción porque en ese ínterin que conocí a Lolo (Juan José Garat), y sembrarlo y todo eso, tenemos acá unos vecinos que son italianos y ellos hacen salsa de tomate, así que me vino joya aprender con ellos como se hacía la salsa, así que hacemos salsas y dulces y se comercializa super bien. Y hoy en día, tenemos plantado bajo invernáculo, porque las heladas siguen, tenemos bastante; vamos a plantar

a campo también, tenemos muchas plantas ya echas que nos adelantamos y estamos esperando porque las heladas siguen todavía. Te cuento que el año pasado (2021) tuvimos una hermosa experiencia, con la parrilla Don Julio, que es una que está en Capital que es alta alcurnia para nosotros, por lo menos para mí, donde se vendió muy bien, un día nos pidieron mil kilos, que no teníamos, pero los llevamos 750kilos y pagan bien, es una entrega que nos favorece mucho porque lo cosechamos y lo mandamos y no anda dando vueltas porque es de la quinta al consumidor derecho y siempre nos están pidiendo, quieren ellos. Ya este año (2022) estamos avisándoles que para los primeros días de diciembre ya vamos a tener producción, si Dios quiere, si no nos agarra una helada y nos fulmina.”

(Entrevista a una productora de tomate platense, Isabel Palomo, septiembre 2022)

De esta manera, se puede observar que quienes producen tomate platense dedican su vida a la producción agrícola, y esta producción ha sido una alternativa factible para el desarrollo local dentro de ámbito en el que llevan a cabo su labor, como parte del Cinturón Hortícola Platense, como para sus familias. De manera tal, que abastecen no solo a la población local, vecinos y consumidores de localidades cercanas, sino que venden su producción de forma masiva.

Hacia adelante los productores se continúan proyectando, cabe aclarar que desde la facultad han dejado claro que el proyecto continuó hasta el 2019, sin embargo, se trata de una experiencia que trascendió el mismo por la implicancia que conlleva en la actualidad como una producción en funcionamiento y sinergia entre quienes forman parte de la misma, con visión hacia el futuro.

“Venimos proyectando hace rato, y este año (2022), tiene otra mirada, porque vamos a hacer una pupa donde vamos a hacer la producción de la salsa de tomate y dulces, ya enmarcada en una pupa, y en una marca.

Además, ya hace dos años que vengo trabajando con compañeros de la organización Frente Agrario Tierra Mia, organización 25 de mayo, con el tomate platense. Le queremos dar un formato, más comercial, hacer cantidad de salsa para tener guardada, y durante el año se pueda comercializar y no se desperdicie tanto tomate. En ese sentido, ya es distinto a lo que producíamos con el grupo, soy yo más la organización a la cual pertenezco Frente Agrario. Y nos proyectamos en ese sentido, hacer muchas conservas.

En la unidad productiva, El Maizal en el Predio de Patria Grande, hicimos la apertura de cosecha junto con la muestra viva, con recorrido a las plantaciones. Y este año va a salir los mismos días de diciembre, nos ofrecieron la Experimental de Gorina, pero ahora teniendo un espacio nosotros, tan hermoso junto a las producciones, nos parece que tiene que ser en nuestro lugar. Que la gente nos visite, charle con los productores, este en contacto con lo que estamos haciendo, más visitas a la planta, para nosotros en un orgullo mostrarles nuestro trabajo. Y la fecha todavía no la tenemos, pero vamos a ir viendo, ya cuando tengan más veinte días vamos a saber con certeza.”

En este marco, es posible dar cuenta que se ha alcanzado un nivel de desarrollo local que aún perdura en crecimiento, sobre el cual los productores además de estar capitalizados, unirse y vincularse con su entorno de manera integral, adoptan las opciones que creen convenientes y se proyectan a un futuro con un crecimiento comercial, y productivo abasteciendo a los consumidores locales como de otros distritos, con la demanda de tomates en Capital. Una experiencia, de intervención por parte de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales que ha logrado la autonomía de quienes producen un tipo de hortaliza que había sido desplazada y hoy es requerida. ¿Si eso no es desarrollo local, que lo es entonces?

Por lo expuesto, es preciso establecer un análisis a la luz de los criterios que conforman el desarrollo local en una región, según Marsiglia y Pintos, reflexionando sobre cada uno vinculándolos a la experiencia de extensión mencionada:

- a) Respecto a intervenir con una perspectiva estratégica, la propuesta estratégica está dada por parte de la universidad, ante una secretaria de extensión que accede a

incorporar este proyecto, al cual luego se van añadiendo en distintos niveles de participación otros actores sociales; pero claro está que la intervención se encuentra fuertemente ligada desde el ámbito académico;

- b) Acerca de atender los procesos de constitución de actores en función de las condiciones del entorno, teniendo en cuenta la articulación de actores mediante redes públicas y privadas; en cuanto a este aspecto no se alcanza a generar durante la experiencia analizada en esta investigación;
- c) Sobre reconocer y situar ámbitos, acciones y actores existentes; si es posible reconocer distintos ámbitos de acción tales como la universidad, los mismos productores en sus espacios, la Fiesta de Tomate Platense su incidencia y aporte, los encuentros, talleres y focus group llevados a cabo por parte de los extensionistas. Espacios de vínculos entre actores, que como se mencionó anteriormente con mayor y menos nivel de incidencia en el proceso de desarrollo;
- d) En referencia a atender la generación de condiciones para la articulación público-privada; este criterio no se logra implementar dado que no se visualiza este tipo de articulación en la experiencia citada;
- e) Sobre la atención a la articulación global-local de los procesos; de forma limitada dado que esta articulación se puede observar en las distintas escalas domésticas, en términos local, provincial y nacional, pero al relacionarlo con el ámbito global no se llega a concretar;
- f) En cuanto a la capacitación y formación de agentes de desarrollo local; este criterio se concreta ampliamente dado que el proyecto de extensión aquí analizando, cuenta con una capacitación hacia los productores quienes luego conforman el Grupo de Productores de Tomate Platense, con gran ímpetu y entusiasmo hacia desafíos futuros, capitalizándose y creciendo salvando adversidades.

Es por ello, que aún con algunos limitantes desde esta perspectiva teórica, es posible afirmar que se trata del desarrollo local de un sector de la localidad de La Plata, la agricultura familiar de un tomate particular y con historia. Se trata de un sector primario, al cual se está sumando un circuito de producción que agrega valor a su cosecha, mediante el establecimiento de una marca y de embutidos, salsas y dulces, dentro de la localidad de La Plata.

4.3.3 El Rol del Estado (organismos no universitarios)

El Estado es un actor social relevante para la colaboración técnica, financiera y de difusión del proyecto de valorización del tomate platense. Desde los inicios del proyecto hasta el presente, se puede visualizar el involucramiento en mayor y menor grado de las distintas escalas intervinientes.

4.3.3.1 El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

Como actor involucrado en el proyecto se afirma que en los primeros momentos que se ponía en marcha el proyecto de revalorización, el mismo participaba en la Fiesta del Tomate Platense de diferentes formas, con campañas de difusión, como así también interviniendo en su financiación y organización. Sumado a ello, la institución mediante distintos estudios se ha dedicado a realizar análisis entre el tomate platense y el tomate industrial, destacando una importante variación en las características de calidad y valor nutricional de los frutos. A su vez con el objetivo de aumentar la producción de alimentos, los trabajos posteriores se han visto inclinados en la mejora de las especies que se cultivan en la actualidad a partir de la alteración de sus propios genes, pero no las consideran transgénicas.

Por otra parte, los aportes del INTA se llevan a cabo por un manejo integrado de la sanidad con el objetivo de proveer a los productores todas las técnicas posibles, para mantener a las plagas y enfermedades por debajo de los niveles que produzcan daño económico al cultivo en todo el proceso de producción, como por ejemplo: en los invernáculos, plantineros, local para el almacenamiento y manipulación de agroquímicos, como así en operaciones de trasplante. Asimismo, el organismo conlleva un grado de

involucramiento en las reuniones con productores y con la facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, con los objetivos anteriormente mencionados.

4.3.3.2 El Ministerio de Asuntos Agrarios de La Provincia de Buenos Aires

Según estudios precedentes (Juan y Sanabria: 2016) y analizando la información brindada por el organismo en su sitio oficial, este organismo del Estado, a nivel provincial para el año 2016 delegó las labores vinculadas con la horticultura a la Secretaria de Producción, Economía y Desarrollo Rural, y dentro de la cual se encuentra la Dirección de Horticultura, Fruticultura y Floricultura, que se plantea como objetivo general: aumentar la participación de los sectores hortícola, frutícola y florícola, en la económica provincial, mejorando el nivel de vida de todos los actores del actividad, promoviendo la seguridad alimentaria para el consumidor, dentro de un marco de sostenibilidad económica y del ambiente. Y como objetivos específicos se plantea: a) Fortalecer las relaciones con instituciones representativas de los productores; b) Fomentar el ordenamiento y la regularización del sector; c) Impulsar canales de comercialización interna y externa; d) Promover el consumo; e) Mejorar la calidad de producción.

En la actualidad y con el cambio de gobierno, este Ministerio estableció la Subsecretaria de Desarrollo Agrario y Calidad Agroalimentaria, acompañando a productores mediante la creación de la Dirección Provincial de Agricultura Familiar y Desarrollo Rural, tanto en la producción y comercialización, en innovación tecnológica, y ordenamiento territorial.

De esta institución se destaca su participación en el proyecto de revalorización del tomate platense según los registros de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, mediante la colaboración de técnicos financiados por el programa oficial “Cambio Rural Bonaerense” con la siguiente línea de trabajo:

1. Asistencia en forma directa a los productores a fin de optimizar su organización, sus habilidades productivas, de gestión y comercialización con el objetivo de lograr mayores beneficios económicos y mejores condiciones de vida;
2. Asociativismo para dotar a los pequeños y medianos productores de las herramientas necesarias para alcanzar escala, disminuir costos, incorporar tecnología, y lograr una mejor organización para acceder a los mercados;
3. Información y capacitación en las tendencias preponderantes del negocio y que permita tomar decisiones estratégicas.
4. Promoción y motivación, motivar a los productores, dirigentes y profesionales a tomar conciencia de la realidad de las pequeñas y medianas empresas e instalar el Programa en la comunidad.

4.3.3.3 La Municipalidad de La Plata

En cuanto a la intervención y participación del municipio, su apoyo al proyecto con el paso de los años se vió reflejado en su patrocinio a la Fiesta de Tomate Platense estas celebraciones cuentan con la exposición de los productores tanto de tomate como de distintos productos derivados del mismo que ellos mismo elaboran, patio de comidas, recorridos a las quintas y show musical al finalizar; en ocasiones el intendente se hace presente y participa de manera variable, se montan stands específicos de la municipalidad (por ejemplo campañas de vacunación, entre otros) y se despliegan banners explicitando su presencia y aporte a la fiesta.

En sintonía con ello, el principal dirigente del Proyecto de Revalorización y Difusión de Tomate Platense afirma que,

“a la municipalidad la fuimos a buscar, porque creíamos que no podía ser ajena a una propuesta en la cual el nombre de la ciudad estaba tan instalado, había espacios en la

municipalidad con el cual podíamos trabajar y aportaron por ese lado, sobre todo vinculándose a la difusión y promoción de la fiesta”
(Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

Entrando en el contexto, del surgimiento del proyecto (1999), desde el Estado local, de a poco, se comienza observar una vinculación mayor de mayor presencia en la periferia, según Segura (2011) la política municipal en el conurbano bonaerense durante los años '90, intervino sobre la periferia apuntando a conformar nuevas comunidades políticas de referencia denominada “el barrio”, a través de las cuales debían circular bienes y servicios del Municipio hacia el barrio (y las demandas de éste hacia aquel). De acuerdo con este mismo autor, la política del Municipio de La Plata siguió esta tendencia hacia la conformación de espacios públicos locales “a través de un conjunto de intervenciones, instituciones y políticas, como la conformación de Centros Comunes, el establecimiento de Delegaciones Municipales en cada centro, las políticas de Presupuesto Participativo, la consolidación de Mesas Barriales, las celebraciones de los aniversarios y la elaboración de historias locales, entre otras” (Segura, 2011: 88).

Por otra parte, el autor advierte sobre los riesgos de pensar estas comunidades como homogéneas, asumiendo que las acciones de los “vecinos” y sus organizaciones deberían restringirse a límites inalterables de tales unidades territoriales (Segura, 2011).

En consonancia con estas ideas, como se mencionará a continuación las fiestas son parte de la estrategia municipal para marcar su presencia en el periurbano. Directamente vinculado con este interés, podemos señalar la existencia de un área especial, la Dirección de Eventos Comunes de la Municipalidad de La Plata, encargada de la organización general de estas festividades. También aparecen notas anunciando estos eventos en el sitio web de la municipalidad de La Plata, lo que explicita y refuerza su presencia. A través de su participación en las celebraciones, se introducen consignas políticas que agregan complejidad a la trama de relaciones que se hace presente en la en el ámbito festivo. (Ripoli y Waisman, 2012)

“La Municipalidad de La Plata nos acompañó con un reconocimiento simbólico, cuando estaba Bruera, y en algunos eventos que hicimos en la feria del tomate

experimental ayudando con la organización por fuera. Ahora, con el gobierno actual, vinieron a facturar porque nos mandaron a control urbano, y hacían multas a los autos que estacionaban cerca de la experimental, si alguno quedaba en doble fila.”

(Entrevista a una productora de tomate platense, Isabel Palomo, septiembre 2022)

De esta manera, se observa un apoyo a la fiesta del tomate platense, sin embargo, teniendo en cuenta el cambio de dirigencia las medidas adoptadas por parte del sistema de control urbano, de la ciudad no han sido favorables.

Por otra parte, en la actualidad el municipio se propone implementar el Plan Estratégico La Plata2030, dicho plan se constituye como una propuesta de desarrollo local que involucra dentro de uno de los bloques el “Eje Económico Productivo” el cual persigue los siguientes objetivos: a) posicionar a la ciudad como faro de desarrollo de las industrias limpias y creativas, atrayendo y promoviendo la cooperación internacional, el intercambio cultural, el apoyo de organismos internacionales de financiamiento, el desarrollo y cooperación; b) reconocer, profesionalizar e incrementar la calidad y eficiencia de la producción flori-fruti-hortícola-ganadera en la región. Asimismo, dentro de este eje, el área de “Producción y Comercialización de Frutas, Hortalizas y Flores” se propone efectuar un diagnóstico sobre la situación actual del sector y sus potencialidades hacia el futuro desarrollo, y las temáticas a tratar vinculadas con ello se refieren a: empleo, demanda de productos y servicios, regulaciones, infraestructura, producto bruto y penetración de internet y telefonía.

Por lo expuesto, la producción de tomate platense al formar parte de esta región sería tratada y diagnosticada en el marco del Plan Estratégico 2030.

4.4 La Fiesta de Revalorización y Difusión de Tomate Platense

La Fiesta de Revalorización y Difusión del Tomate Platense, como bien indica su nombre comprende el logro de concretar de forma anual una experiencia colectiva que lleva diecisiete ediciones y que concentra un conjunto de dispositivos que articulados dan coherencia y estímulo a los horticultores y extensionistas implicados. (Otero et Al. 2012) Por medio de distintas lecturas, es importante resaltar y traer a colación a Ripoli y Waisman (2012), quienes encuentran una importancia en las fiestas como formas lúdicas de la cultura para dar cuenta de conductas, expresiones, imágenes e interacciones en las que se manifiesta el sistema social. Asimismo, se interpreta al evento como una fiesta la cual se caracteriza por crear un tiempo y espacio diferenciado de la cotidianeidad, creando una atmósfera especial que posee una importante carga simbólica. El evento, de esta manera genera una gran capacidad para desfigurar el tiempo y el espacio sociales: abriendo un intersticio y llenándolo después de ambigüedad estructural, fundando una especie de paréntesis en el flujo de la vida cotidiana, distorsionando, difuminando, realzando o dislocando las trastiendas habituales de los días ordinarios, para hacer de ellos otra cosa. (Pujol Cruells, 2006 en Ripoli y Waisman 2012).

En el Partido de La Plata, las fiestas características con el objetivo de reforzar la idea de producción agroalimentaria típica y producción hortiflorícola local, contribuyendo a la delimitación identitaria son: la Fiesta del Alcaucil, del Vino de la Costa, la Expo Flor, la Fiesta del Tomate Platense. (Ver Anexo 2) Estas fiestas se destacan y caracterizan por la fuerte participación de un actor relevante el cual es la Universidad Nacional de La Plata, dado que forman parte de un conjunto de actividades en un contexto de trabajo territorial de Proyectos de Extensión Universitaria originado principalmente desde la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales incorporando a su vez otras unidades académicas.

Según las investigadoras Ripoli y Waisman (2012), las fiestas generan o prueben : a) identidad dado que origina sociedad dado que por medio de ellas se actualizan y reformulan relaciones con los demás, creando un nexo que impulsa a las personas a

adherirse a un colectivo aunque se trate de un espacio temporal y acotado; b) mensajes simbólicos que reproducen y reafirman imágenes de identidad de un nosotros y un los otros; c) una fuente de cohesión, de la cual deriva su importancia para la reproducción del orden social dado que cada actor social cumple una función; d) una forma de actuar del periurbano como anfitrión recibiendo la visita de habitantes del centro de la ciudad y de las localidades; e) genera apropiación institucional y muchas veces son convertidas en soporte de determinadas consignas políticas oficiales; f) genera ingresos económicos, los cuales pueden ser circunstanciales para los participantes más locales como grupos escolares que venden tortas para recaudar fondos para un viaje, particulares que vendan sus artesanías manualidades o comida, sumado a distintas asociaciones desde religiosas, regionales, literarias, civiles que aprovechen para darse a conocer y ubicar sus productos.

Teniendo en cuenta, lo anteriormente mencionado la Fiesta del Tomate Platense, se constituye como una celebración que apunta rescatar un producto distintivo de la zona.

Para una de las productoras de tomate platense, involucrada en el proyecto desde sus inicios, desde su subjetividad respecto al valor de la fiesta lo expresa de la siguiente manera:

“la imagen del tomate platense, es como tener una actriz en persona”

(Susana Parrillo productora de tomate platense, julio 2016)

En el corriente año, en el contexto que llevamos adelante en medio de una pandemia mundial la fiesta se configuró como una feria, brindando continuidad al evento de importancia local tanto para productores como para consumidores y demás actores sociales involucrados. (Ver Anexo 4) Esta fue la última fiesta en el año 2021, “la última fiesta la cual fue organizada totalmente por los productores” (Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

Por lo expuesto, el evento se constituye como un generador de circulación y socialización de los actores sociales involucrados en el territorio, dando cuenta de una adhesión a un colectivo que tienen connotaciones identitarias en aquellos que forman parte fomentan. Sumado a visualizar el periurbano y su producción, como anfitrión de residentes del centro urbano.

A continuación, se presentan fotografías de dos Fiestas de Tomate Platense llevadas a cabo antes y durante la pandemia de COVID-19, observando de esta manera la continuidad de este evento en tiempos difíciles como los que ha transitado la sociedad contemporánea.

13° Fiesta del Tomate Platense en la Estación Experimental de Gorina (2017)



Fuente: Diario Hoy, La Plata. Recuperado en: <https://diariohoy.net/interes-general/pese-a-las-dificultades-el-tomate-platense-tuvo-su-fiesta-88810>



Fuente: Diario Hoy, La Plata. Recuperado en: <https://diariohoy.net/interes-general/pese-a-las-dificultades-el-tomate-platense-tuvo-su-fiesta-88810>

17º Fiesta de Tomate Platense, en Arana. (2021)



Fuente: Desde El Conocimiento Multiplataforma informativa. Recuperado en:
<https://desdeelconocimiento.com.ar/la-feria-del-tomate-platense-conexion-de-la-universidad/>



Fuente: Desde El Conocimiento Multiplataforma informativa. Recuperado en:
<https://desdeelconocimiento.com.ar/la-feria-del-tomate-platense-conexion-de-la-universidad/>

Por lo expuesto, en este capítulo se pueden visualizar los distintos aspectos del Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense, el cual ha ido cambiando de nombres a lo largo de su trayectoria con fines de financiamiento, pero que ha logrado trascender hasta hoy en día dado que los mismos productores son quienes aún continúan produciendo tomate platense, organizados y acompañados de forma tal que han podido organizar solos el gran evento de difusión a la comunidad, la Fiesta de Tomate Platense en el año 2021. Varias son las instituciones que han acompañado, en distintos momentos este proyecto, sin embargo el pilar fundamental, ha sido la extensión universitaria brindada por parte de la Secretaria de Extensión Rural de la FCAyF, espacio que hoy brinda una Diplomatura en Producción Hortícola y Frutícola para los productores que deseen cursarla.

4.5 Desarrollo local y extensión universitaria: El Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense

En este apartado se pretende dar cuenta del tercer objetivo específico propuesto como interés de la investigadora, el cual se constituye en analizar la importancia de la extensión universitaria vinculada a su participación en el proceso de desarrollo local de la región.

Por lo tanto, retomando el concepto de desarrollo local, el cual implica intervención en el territorio con el fin de obtener resultados concretos teniendo en cuenta a los actores intervinientes, el presente trabajo de tesis considera al desarrollo local como una estrategia integradora, como afirman Marsiglia y Pintos (1997), dado que incluye todos los aspectos de la vida local; por esto, el desarrollo económico se articula con la creación de empleo, la cohesión y la integración social, un proceso orientado a la cooperación y negociación de actores.

Es por esto, que este enfoque de desarrollo local se relaciona directamente con el objeto de estudio de la presente tesis dado pone el énfasis en un nuevo proceso en el que diversos actores unen sus fuerzas y recursos para conseguir nuevas formas de cooperación con el fin de estimular las iniciativas locales y concretarlas. Ya sea a escala local, regional o nacional, con una intervención territorial que implica aquella actividad profesional que lleva adelante un equipo interdisciplinario en un área geográfica determinada, con el objetivo de alcanzar resultados concretos partiendo del análisis de situaciones con los distintos actores intervinientes. (Marsiglia y Pintos, 1997) Una cooperación con menor y mayor grado de involucramiento entre actores públicos de diferentes niveles institucionales.

En este marco, el involucramiento de instituciones como la universidad, la Secretaria de Extensión Rural de la FCAYF, se promueve mediante la extensión el desarrollo local dado que como comenta el principal dirigente de este proyecto objeto de análisis,

“acá se debate la intervención en el medio, este es el lugar que la facultad pone para discutir ¿cómo piensan? ¿por qué piensan? ¿por qué dicen que sí, por que dicen que no? Entender la extensión desde otro lugar, con una mirada más dialógica de la extensión, desde esa mirada abordamos el proyecto y ponerse a ver el sistema productivo tenía que ver con eso.”

(Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

Resulta interesante destacar que hacer extensión universitaria significa intervenir en el territorio, un territorio con características diversas en el cual no siempre se visibiliza a todos los sectores por igual, es a través del Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense la cual ha sido una de las estrategias de intervención en favor del desarrollo local,

“El descubrimiento y reconocimiento de que el sector hortícola respondía en parte, a esos postulados de la universidad tradicionales, hizo que la universidad comenzara a trabajar

y no solo nosotros, también veterinarias, bellas artes y otras facultades. Hizo que muchos equipos reconocieran a este sector como un lugar para trabajar. Antes la extensión universitaria no estaba vista como una intervención **para mejorar las condiciones de vida de forma más integral de la gente**, en su momento la intervención era muy transferencista, destinada a conciertos culturales, muy elitista. Había un sector que estaba invisibilizado, y cuando se visibilizó, cuando había equipos de trabajo interesados en abordar distintos aspectos de la producción hortícola, es allí que la universidad lo comenzó a mirar. Convivía esa mirada dialógica con la mirada tradicional. Cuando la reconoció comenzó a laburar.” (Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

Retomando el presente marco teórico, el paradigma tradicional extensionista se pone en cuestionamiento, teniendo como objetivo la transformación de la sociedad de la cual la universidad forma parte. (Drago, 2016) Esta nueva línea de abordaje a las actividades extensionistas de vinculación universidad-comunidad, es resultado de los procesos emancipatorios de América Latina relacionados fundamentalmente a los movimientos obreros, campesinos y estudiantiles.

Si pensamos en desarrollo, desde la mirada de un extensionista vinculado a la producción hortícola hay que pensar y “hablar de que el desarrollo trata de ser sustentable, de ser local. Si les das una especificidad, es mirarlo de un solo lado. Hablar de desarrollo implica que, la gente se alimente, tenga trabajo, que no se intoxique y viva bien o feliz, mejor dicho.” (Entrevista a Juan José Garat, director del Proyecto de Difusión y Revalorización de Tomate Platense, mayo 2022)

Esto se traduce, en el aprendizaje tanto para los productores mediante las técnicas productivas en colaboración con las distintas instituciones, siendo principalmente la FCyF, el INTA, el Ministerio de Asuntos Agrarios; como por parte de los extensionistas con el saber-hacer que traen los productores consigo el cual fueron implementando mediante la producción de tomate platense. Una producción que permitió ahondar en el desarrollo local, porque generó una mejora integral del sector agrícola que lo produce

umentando su producción, consumo y venta; lo cual se traduce en una mejora en la agricultura familiar y condiciones de vida.

5. Conclusiones

Respecto a los objetivos previstos, se ha brindado una caracterización y análisis de forma general del Proyecto de Revalorización y Difusión de Tomate Platense, a lo largo de sus 20 años de trayectoria, el cual ha ido cambiando de denominación debido a los requerimientos necesarios para continuar con su financiación. Asimismo, en distintos periodos ha contado con el acompañamiento y apoyo de distintos actores sociales, a escala local, provincial y nacional; la Municipalidad de La Plata, quien lo constituye la producción de interés municipal y su acompañamiento en las fiestas de tomate platense llevadas a cabo; el Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires mediante sus recomendaciones técnicas, el INTA con sus aportes y técnicas de cultivos, la UNLP mediante la Secretaria de Extensión de la FCAYF principalmente, quien lleva adelante el proyecto a lo largo de los años convocando y expandiendo el campo de conocimiento del mismo.

Se ha cumplido con el objetivo de caracterizar el cinturón hortícola platense, se han brindado y localizado el área y ubicación del mismo en el territorio, dando cuenta de un espacio de permanencia frutihortícola en la región, y su rol de abastecedor de mercadería de este carácter.

Por otra parte, se ha analizado el enfoque teórico del desarrollo local a la luz del “Proyecto de Revalorización y Difusión del Tomate Platense”, dando cuenta de la importancia de la extensión universitaria como parte de este proceso de desarrollo en la localidad hacia el sector agrícola y no hacia el desarrollo general de todo el partido de La Plata. Un desarrollo local que, se vislumbra gracias al grado de capitalización de los productores, cambios de formas de vida y hábitos de trabajo, y que enfrentaron las problemáticas de quienes eran peones y luego se convirtieron en propietarios y arrendatarios conocedores de las técnicas de cultivo del tomate platense, aumento de producción y estrategias futuras de comercialización. Y la extensión que aún continúa mediante la Diplomatura en Producción Hortícola y Florícola, que se lleva a cabo en la

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, abierta a la comunidad y dirigida especialmente a los productores.

Asimismo, el “Proyecto de Revalorización y Difusión de Tomate Platense”, con sus variantes en las denominaciones a lo largo de los 20 años de trayectorias, ha cumplido parcialmente sus objetivos iniciales dado que principalmente se ha intentado llevar a cabo una producción masificada de este producto hortícola, siendo su mayor venta de 750 kilos, sin embargo, no se han superado los 15 productores involucrados en el mismo. Por ello, bajo una mirada del desarrollo local, se observa hacia el sector agrícola de la localidad de La Plata, puntualmente hacia quienes adoptaron la producción de este tomate tradicional, que han crecido económicamente, adquirieron técnicas productivas, acompañamiento por parte de las distintas instituciones involucradas en pos de la producción y promoción del mismo.

En cuanto al carácter metodológico del trabajo de tesis, se han encontrado obstáculos y dificultades al momento de obtener información actualizada tanto del sector hortícola platense, lo cual se visualizó en un déficit de fuentes de información y bases de datos por parte del Estado y sus distintos organismos, este problema de información, se trasluce en falta de registros claros y precisos.

El “Proyecto de Revalorización y Difusión de Tomate Platense” en parte ha sido “un proyecto personalizado”, por quien lo dirigió desde su origen, en palabras de Juan José Garat. Siendo que a medida que transcurrían los años y ya llegando a los 20 años pasados los inicios del mismo, desde la Secretaria de Extensión el proyecto no continúa al igual que quien lo promovía e impulsaba en sus comienzos. El liderazgo principal de un profesional es muy importante en la continuidad del proyecto, lo cual cabe demostrar la debilidad del entramado de extensión, ya que al verse desafectado del mismo no prolifera, demostrando una clara acefalia. Sin embargo, en ocasiones las figuras importantes de los proyectos de extensión, continúan trabajando en otros formatos brindándose a la comunidad desde una alternativa de reciprocidad y retroalimentación, es el caso de la creación de la una capacitación para los mismos productores.

De esta manera, se generó un nuevo elemento que deriva de lo anterior una “Diplomatura en Producción Hortícola y Florícola”, dirigida a productores frutihortícola, en el cual se trata de mejorar el sistema productivo, siendo abierta a la comunidad, y dirigida principalmente a quienes se encuentran en la actividad agrícola del territorio platense.

Por otra parte, cabe mencionar que el actor municipal, no le dio continuidad al proyecto como parte de una política de Estado, sin tener en cuenta a profesionales que se formarían en este ámbito, que trabajen en conjunto en el desarrollo económico y regional de la ciudad.

Por parte de la Universidad, se profundizan bases de extensión universitaria, con ciertas mejoras hacia la continuidad de los proyectos, tomado este caso como ejemplo, pero con intervención y transformación en el territorio, con un importante liderazgo.

Asimismo, es posible afirmar, como se ha mencionado, que el proyecto cumplió parcialmente sus objetivos vinculando el desarrollo local y la extensión universitaria, los mismos se detallan a continuación:

- Se reconoce que se alcanzó un límite, el proyecto no llegó a la aspiración mayor dado que se alcanzó un techo en términos de productividad y producción. Por lo que no ha habido una ampliación cuantitativa.
- El proyecto deriva en una formación, más que en una asistencia técnica, dada la implementación de la diplomatura “Diplomatura en Producción Hortícola y Florícola”, una diplomatura en producción frutícola y hortícola, abierta a la comunidad principalmente a como hacen las cosas los productores hoy.
- La relación universidad-productores, se encuentra con los límites mencionados, dado que hay una falta de continuidad por parte de la Secretaría de Extensión y su continuidad vinculada a los alcances de este proyecto.

- Se alcanzaron objetivos parciales relacionados al proyecto, pero en tanto desarrollo local se queda en razón de particularidades de la gestión de la Municipalidad de La Plata, dado que sólo teniendo en cuenta el Plan Estratégico 2030, no ha habido algún punto de encuentro o actividad. Este actor social, ha sido involucrado por inquietud de los mismos extensionistas y productores que “la fueron a buscar”, con el objetivo de que forme parte del mismo, la cual conllevó un acompañamiento limitado, y en palabras de quien lo dirigió “un acompañamiento simbólico”.

A pesar de ello, de la mano de los productores, si se continúa adelante con las técnicas y la producción de tomate platense de forma tal que ellos mismos quienes se organizan y continúan adelante con el cultivo; en primer lugar se han organizado para llevar a cabo la última Fiesta de Tomate Platense en febrero del 2021 con las implicancias de difusión, comercialización y promoción que implica, y en segundo lugar aún con gran relevancia se puede dar cuenta que se ha alcanzado un nivel de desarrollo local que aún perdura en crecimiento, sobre el cual los productores además de estar capitalizados, unirse y vincularse con su entorno de manera integral, adoptan las opciones que creen convenientes y se proyectan a un futuro con un crecimiento comercial, y productivo abasteciendo a los consumidores locales como de otros distritos, con la demanda de tomates en un restaurante en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de manera masificada. Una experiencia, de intervención por parte de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales que ha logrado la autonomía de quienes producen un tipo de hortaliza que había sido desplazada y hoy es requerida.

¿Si eso no es desarrollo local, qué lo es entonces? Claro está, que se trata del desarrollo local de un sector de la localidad de La Plata, un grupo de productores enmarcados en la agricultura familiar de un tomate particular y con historia. Se trata de un sector primario, al cual se está sumando un circuito de producción que agrega valor a su cosecha, mediante el establecimiento de una marca, de salsas y dulces, dentro de la localidad de La Plata, en coparticipación con nuevos actores sociales

vinculados a la agricultura, como Frente Agrario Tierra Mia, lo que permitiría ahondar en una futura investigación respecto a la intervención y acompañamiento del mismo.

Se trata de esta manera, de un Proyecto que ha trascendido el marco de una extensión universitaria con acompañamiento de instituciones estatales, dado que se ha incorporado a la producción hortícola de los productores familiares que lo llevan a cabo, generando como se ha mencionado, un aumento de su capitalización y producción para la venta al consumidor y autoabastecimiento familiar; y estrategias hacia el futuro que generan un aumento en la productividad, gracias a una demanda por parte de los consumidores locales y regionales, abasteciendo no sólo a vecinos, sino también a un mayor número de ciudadanos y empresas de las localidades cercanas. Un proyecto, que al interior de la facultad impactó significativamente en la divulgación de las actividades de extensión, la convocatoria de voluntarios, estudiantes, e ingenieros, generando un espacio de acercamiento a la comunidad y aquello realmente importante de la extensión, su vínculo con los productores.

Por lo expuesto, es posible analizar el desarrollo local mediante un proyecto de extensión universitaria, siendo que este tipo de actividad “ha ido cambiando de paradigma tornándose cada vez más dialógica y menos bancaria”, en palabras de Juan José, propiciando de esta manera un intercambio con quienes hace algunas pocas décadas no se tenía en cuenta para realizar actividades de extensión universitaria de esta manera, el sector agrícola. Una intervención, que, en palabras de la principal productora de tomate platense en la actualidad, Isabel Palombo, ha dado identidad por las características de su producción, por su vínculo con sus pares,

“como algo cultural y valioso dando la pelea a quienes dicen ser los dueños de las semillas, como Bayer o Monsanto, cuando los dueños de semillas son quienes la producen siempre” (...) “es un orgullo para mi producir tomate platense”

(Isabel Palomo, productora de tomate platense, septiembre 2022)

De esta manera, es posible observar los contrastes y realidades de lo local y lo global; la trascendencia que adquiere una producción local de una hortaliza orgánica respecto a una hortaliza híbrida; y mejor aun lo que motiva y perciben quienes lo producen.

Finalmente, es importante tener en cuenta que este trabajo se ha llevado a cabo en periodo de confinamiento debido a las medidas sanitarias tomadas de público conocimiento, aún así se eligió continuar con el tema elegido y el marco teórico abordado.

6. Bibliografía

Albuquerque, F. (2005). *Desarrollo local en América Latina: Oportunidades y desafíos para el trabajo decente*. OIT.

Aglietta, Michel (1979). *A Theory of Capitalist Regulation*. Londres: New Left Books.

Arocena, J. (1995). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo* (Vol. 158). Caracas: Nueva Sociedad. Recuperado en:

http://www.ecominga.uqam.ca/ECOMINGA_2011/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_L ECTURE_1/2/2.Arocena.pdf

Arocena, J. (2001). Globalización, integración y desarrollo local. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual. *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*, 201-229. Recuperado en:

<http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/arocena.pdf>

Barrionuevo, C; Otero, J.; Ventura, M.; Garat, J.J. y Velarde, I. (2016) "Sabe a territorio. La dialéctica producción/consumo en dos productos agroalimentarios típicos de La Plata-Berisso" en Horacio Bozzano e Irene Velarde (comps) *Transformaciones socioterritoriales y procesos de intervención en la región rioplatense*. [En prensa]

Basualdo, E. (2003). "Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera". *Realidad Económica*, 200. Carpeta 219 Folio 169.

Bérard, L., y Marchenay, P. (1996). La construcción social de los productos de la tierra. *Agricultura y Sociedad*, (80-81), 31-56.

Bisang, R., Brigo, A., Lódola, A., & Morra, F. (2018). Cadenas de valor agroalimentarias: Evolución y cambios estructurales en el siglo XXI. *Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Secretaría de Gobierno de Agroindustria*. Recuperado en:

https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/ss_alimentos_y_bebidas/_pdf/CadenasAgroalimentarias-v29-01-19.pdf

Boisier, Sergio (1999) Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando? Revista Paraguaya de Sociología. <<http://tecrenat.fcien.edu.uy/Economia/clases/boisier.pdf>>

Barsky, O., & Gelman, J. (2001). *Historia del agro argentino, desde la Conquista hasta fines del siglo XX* (No. B50/22). Grupo editorial Grijalbo-Mondadori.

Cedeño Ferrín, J., & Machado Ramírez, E. F. (2012). Papel de la Extensión Universitaria en la transformación local y el desarrollo social. *Humanidades Médicas*, 12(3), 371-390.

Censo Hortiflorícola de Buenos Aires (CHFBA '05). Ministerio de Asuntos Agrarios y Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires. 2005

Chaves, V. E. J. (2012). El estudio de caso y su implementación en la investigación. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 8(1), 141-150.

Coraggio, J. L. (2015). Desafíos en la formación profesional vinculados a la economía popular, las políticas públicas y el desarrollo local.: El rol de la universidad. + E: *Revista de Extensión Universitaria*, (5), 6-19.

Daly-Duarte, C., Rojas-Hidalgo, I., & Montero-Herrera, S. (2017) “Aportes de la sección regional Huertal Norte y Caribe para el desarrollo sostenible ejecutada por medio de dos proyectos de extensión universitaria” *Revista Científica Monfragüe*. Volumen IX, N° 2 Recuperado en:

<https://www.eweb.unex.es/eweb/monfragueresilente/numero18/Ar1.pdf>

Delgado, D. G., & Casalis, A. (2013). Modelo de desarrollo y universidad en argentina.: Análisis crítico y contribución de la extensión universitaria al desarrollo local y regional. + E: *Revista de Extensión Universitaria*, (3), 24-31. Recuperado en:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7325536>

Drago, Natalia (2016) “Extensión universitaria y economía social. El Paseo de Economía Social y Solidaria de la UNLP” Universidad Nacional de La Plata - Facultad

de Humanidades y Ciencias de la Educación - Departamento de Sociología. Documento disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1227/te.1227.pdf>

Domínguez, D. I. (2015). La Soberanía Alimentaria como enfoque crítico y orientación alternativa del sistema agroalimentario global. Recuperado en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/55264/CONICET_Digital_Nro.756ac4d8-cbfb-4ffc-86d1-7b69871f0849_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Fernández, L. F. (2018). *La inclusión social a través de las políticas públicas dirigidas a los agricultores familiares: Estudio de casos en municipios de Buenos Aires y Misiones, 2008-2015* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación). Recuperado en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1672/te.1672.pdf>

Ferraris, G., & Ferrero, G. E. (2018). Análisis de la estructura agraria en los sistemas hortícolas del AMBASUR (Área Metropolitana de Buenos Aires-Sur). *Revista de la Facultad de Agronomía*, 117(2), 231-244. Recuperado en: <https://revistas.unlp.edu.ar/revagro/article/view/7340/6213>

Freire, P. (1973) ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. México. Siglo XXI.

Friedmann, Harriet, y Philip McMichael (1989). "Agriculture and the statesystem. Therise and decline of nationalagricultures, 1870 tothepresent". *SociologiaRuralis* 29 (2): 93-117.

Furtado C. (1976) "Le mythe du développementéconomique, Anthropos, Paris."

Gallicchio, E. (2004) El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social. Recuperado a partir de: http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/doku/bi/Gallicchio_DLyCapitalSocial.pdf

Garat, J. J., Ahumada, A., Otero, J., Terminiello, L. A., Bello, G. R., & Ciampagna, M. L. (2009). Las hortalizas típicas locales en el cinturón verde de La Plata: su localización, preservación y valorización. *Horticultura Argentina*, 28.

- Garat, J. J., & Otero, J. (2012). ¿Desde dónde intervenimos cuando intervenimos? *Mundo Agrario*, 12, n.º 24. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/10915/20909>
- Garat, J.J.; Raimundi G., Ventura M., Teófilo I. (2012) “Los productores de productos típicos ¿son o se hacen?” Actas de las XVI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y IX del Mercosur. Santa Fé: AADER
- Garat, J. J.(2019) *Tomate platense:¿ pasado o futuro? De commodity barato a producto diferenciado* (Master'sthesis, Buenos Aires: FLACSO. Sede Académica Argentina.).Recuperado en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16444>
- Gorenstein, S. (2001). Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano (Argentina). *Revista de Estudios Regionales*, (61), 43-72. Recuperado en: https://www.researchgate.net/publication/28082169_Rasgos_territoriales_en_los_cambios_del_sistema_agroalimentario_pampeano_Argentina
- Hernández Moreno, M. D. C., & Medina, A. V. (2014). La calidad en el sistema agroalimentario globalizado. *Revista mexicana de sociología*, 76(4), 557-582.
- IICA, C. E. (2018). (DT-678) Propuesta del Plan de Mediano Plazo 2018-2022. XXXVIII Reunión Ordinaria del Comité Ejecutivo Recuperado en: <http://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/7191/BVE18040249e.pdf;jsessionid=B3B5D61C2DE6217D1968554009E9263D?sequence=1>
- INV (2021) “Informe Anual sobre Superficie Cultivada” Recuperado en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2018/10/informe_anual_de_superficie_2021_0.pdf
- López, I., & Rotger, D. V. (2020). Expansión urbana, humedales y evolución en los usos del suelo en el Gran La Plata. *Biología Acuática*.
- Jiménez, A. L. (2002). ¿Qué asocia el consumidor a la denominación de origen?: La imagen como factor clave en la competitividad de las empresas agroalimentarias. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, (6), 147-164.

Maidana, D. (2017). "La extensión universitaria y la economía social." Recuperado en: http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/223/138_18fenix37%20baja.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Manzanal, M., & González, F. (2010). Soberanía alimentaria y agricultura familiar. *Oportunidades y desafíos del caso argentino" en Realidad Económica, 255*, 12-42.

Marasas, M. E., Fernández, V. I., DubrovskyBerensztein, N., Baldini, C., Bonicatto, M. M., & Rivolta, P. (2020). Agrobiodiversidad para el diseño de producciones hortícolas. Recuperado en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/109748>

Marescotti, A. (2000). Marketing Channels, Quality Hallmarks And Theory Of Conventions. En *The Socio-economics of Origin Labelled Products in Agri-food Chains: Spatial, Institutional and Co-ordination Aspects. Serie Actes et Communications, 2(17)*, 103-122

Marsiglia, J., & Pintos, G. (1997). La construcción del desarrollo local y regional: actores, estrategias y nuevas modalidades de intervención. *Cuadernos del CLAEH, 22(78-79)*.

May, M., Fauret S., Ciocchini, I, Ahumada A., Bonicatto M., (2017) "Cultivos tradicionales y saberes culinarios en el cinturón hortícola de La Plata, Argentina. Su rol en la conservación de agrobiodiversidad." Congreso Agroecología SOCLA, Brasilia.

Menéndez, G. (2017). Desarrollo y conceptualización de la Extensión Universitaria. *Un aporte de la secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral para el análisis y debate de la Extensión Universitaria*.

Menoni, A. C. (2015). La extensión universitaria en la transformación de la Universidad Latinoamericana del siglo XXI: disputas y desafíos. Recuperado en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20141202093928/ensayo_cano_premio_pedro_krotsch.pdf

Merchán, A. G. (2016). *Valorización de la tierra en el Cinturón Hortícola Platense* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata). Recuperado en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/53577/Documento_completo_..pdf?se

[quence=1#:~:text=El%20cintur%C3%B3n%20hort%C3%ADcola%20Platense%20es,pr
oducir%20innumerables%20hortalizas%20para%20el](#)

Mosca, V. A. (2021). La ‘cuestión ‘del acceso a tierra de la Agricultura Familiar en el Cinturón Hortícola de La Plata (Buenos Aires, Argentina). *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, (30), 088-088. Recuperado en: <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/estudios-socioterritoriales/article/view/1237/1016>

Otero, J., Álvarez, A., & Velarde, I. (2012, October). Saberes y aprendizajes en procesos de intervención con agricultores familiares de productos locales. In *11th Annual International Conference of Territorial intelligence of INTI, " Territorial intelligence and globalization tensions, transition and transformation"*.

Otero, J. (2013). Factores de la reactivación de un producto agroalimentario típico: el vino de la costa de Berisso, Argentina. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10(71), 37-58.

Oyarzún, M. T., y Tartanac, F. (2002). Estudio sobre los principales tipos de sellos de calidad en alimentos a nivel mundial. Estado actual y perspectivas de los sellos de calidad en productos alimenticios de la agroindustria rural en América Latina. Santiago de Chile: FAO

Parrilo, S. Tonello, A. Sagredo A. Sagredo I. Sagredo, G. Valdez, M. Quiroga, L. Palomo I., Eduardo; C. Garat, J. Raimundi, G. Otero, J. Barros, M. (2011) “La historia del grupo de productores de tomate platense”

Pérez Ponsa, E. (2011). Transformaciones en el modelo agropecuario argentino. Incidencias en la soberanía alimentaria. *Zainak. Cuadernos de Antropología- Etnografía*, 34, 193-200. Recuperado en: <https://core.ac.uk/download/pdf/11503694.pdf>

Pérez de Maza, T. (2011). “Extensión universitaria: función organizadora de un currículum abierto”. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

Quiroga, L. (2019). Extensión universitaria: rupturas y continuidades. *Educación*. Recuperado en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/81314/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sautù R, et al. (2005) “Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Colección Campus Virtual. Clacso libros, Buenos Aires.

Schmitt, C. (2011) “Redes, atores e desenvolvimento rural: perspectivas na construção de uma abordagem relacional.” *Sociologias*, Porto Alegre, ano 13, no 27, mai./ago. p. 82-112

Schorr, Martín. 2012. “Argentina: ¿nuevo modelo o viento de cola?. Una caracterización en clave comparativa” en *Nueva Sociedad* N° 237. http://www.nuso.org/upload/articulos/3823_1.pdf

Teubal, M., y Rodríguez, J. (2002). *Agro y alimentos en la globalización: una perspectiva crítica*. Buenos Aires: Editorial La Colmena.

Tomassino, H., & Agustin, C. (2016). Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República de Uruguay. *Masquedós-Revista de Extensión Universitaria*, (1), 14-14.

TünnermannBernheim, C. (2017). El nuevo concepto de la extensión universitaria. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Morelia, Michoacán.

Velarde, I., Voget, C., Avila, G., Loviso, C., Orosco, E., Sepúlveda, C., & Artaza, S. (2008). Influencia de la calidad en el consumo de productos patrimoniales: el caso del sistema agroalimentario del vino de la costa de Berisso. *Sistemas agroalimentarios localizados en Argentina*, 31-66.

Velarde, I., Muchnik, J., & Cittadini, R. (2013). ¡ Al gran Pueblo Argentino, salud! El retorno del vino de la costa de Berisso. *Revista de la Facultad de Agronomía*, 112.

Velarde, I., Martínez, R. & Fasulo, L. S. (2020). Consumo de hortalizas en transición agroecológica en circuitos cortos de comercialización de ciudad de La Plata, Argentina: elecciones alimentarias en construcción. *Revista Americana de Emprendedorismo e Inovação*, 2. Recuperado en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/97529/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Velarde, I., Muchnik, J., & Cittadini, R. (2013). ¡ Al gran Pueblo Argentino, salud! El retorno del vino de la costa de Berisso. *Revista de la Facultad de Agronomía, La Plata*, 112(3), 45-61.

Zúñiga, M. R. (1993). El sistema agroalimentario ante el mercado único europeo. *Estudios Geográficos*, 54(211), 365.

Otras fuentes:

10º Fiesta del Tomate Platense [Text]. Recuperado 4 de junio de 2020, a partir de <http://www.agro.unlp.edu.ar/node/420>

El Caso del Tomate Platense.pdf. (s. f.). Recuperado 04 de junio de 2020a partir de: <http://www.fao.org/fileadmin/templates/olq/documents/Argentina/8casotomateplatense.pdf>

EL TOMATE DE CAMPO, TIENE MÁS VITAMINA E. Añorando al «Tomate Platense»... | Diariodeciencias.com.ar. (s. f.). Recuperado 4 de junio de 2020, a partir de <http://www.diariodeciencias.com.ar/el-tomate-de-campo-tiene-mas-vitamina-e-anorando-al-tomate-platense/>

Fiesta del tomate. OleoDixit. (s. f.). Recuperado 4 de junio de 2020 a partir de: <http://dixit.guiaoleo.com.ar/fiesta-del-tomate/>

GRAIN — Tomate platense en La Plata, Argentina. (s. f.). Recuperado 4 de junio de 2020, a partir de <https://www.grain.org/es/article/entries/950-tomate-platense-en-la-plata-argentina>

7. Anexos

7.1 Las hortalizas típicas locales en el cinturón verde de La Plata: su localización, preservación y valorización.

- Ajíes: cuatro variedades de ajíes se mantienen en el cinturón verde de La Plata, con varias poblaciones cada una: morrón, vinagre dulce y dos de ají picante. Al ají morrón lo conservan dos productores, en las localidades de Olmos y Los Talas. Este material de caracteriza por su rusticidad y sus paredes finas, comparado con otros materiales más modernos; el ají vinagre se encuentra en cuatro quintas, se suele conservar encurtido.

- Alcaucil ñato: se localiza fundamentalmente al sur de la ciudad de La Plata, en las localidades de Arana y Olmos. Se caracteriza por su color verde pálido y por ser más tardío que los cultivos ingresados a la región más tardíamente (la comparación se realiza con el alcaucil francés, variedad que domina la producción local de alcaucil). Varios productores continúan con su cultivo a la par de otras poblaciones de alcaucil. Se le reconocen cualidades culinarias y organolépticas superiores a las poblaciones de alcaucil más modernas.

- Brócoli criollo o italiano: el brócoli italiano o criollo permanece muy presente en la memoria de los productores. De sabor y aromas fuertes, se recuerda en la cocina, en comidas típicas.

- Cardo blanco: dos productores tienen unas pocas plantas de cardo blanco, un cultivo muy relacionado con la cultura culinaria italiana.

- Cebolla invernal: cuatro productores mantienen poblaciones de cebolla invernal, caracterizada por su coloración blanca en la base y bulbo chato.

- Grilo nabo: otra crucífera, prácticamente desaparecida de las quintas, localizada próxima a la localidad de Arana.
- Hinojo: el cultivo del hinojo “platense” se inicia con una población (Negrelli) que desde el Barrio Aeropuerto, al sur de la ciudad, se difunde hacia otros productores. A la fecha han sido localizados tres productores que mantienen este material.
- Nabiza: crucífera muy difundida en los años ‘50 y ‘60. Hasta el momento se localizó un solo productor que mantiene su cultivo, en la localidad de Gorina.
- Tomate platense: dio inicio a la experiencia, por la trascendencia que tuvo el cultivo en la región y la memoria que permanecía intacta en productores y consumidores. Es la HTL que más poblaciones se han localizado -más de una decena- y al día de hoy continúan habiendo referencias sobre nuevas poblaciones. Las mismas se localizan en las localidades de Hudson, Gorina, Olmos, Barrio Aeropuerto, Los Talas, entre otras.
- Zapallos de Angola, Turco, inglés, de tronco: esta variedad de cucurbitáceas, se han “aquerenciado” en el cinturón verde platense. Varios son los productores que mantienen estos materiales en distintas localidades: en Gorina se concentra la producción de zapallito de tronco; en Arana y Olmos, dos productores mantienen poblaciones de zapallo turco, de Angola e inglés.

Garat, J. J., Ahumada, A., Otero, J., Terminiello, L. A., Bello, G. R., & Ciampagna, M. L. (2009). Las hortalizas típicas locales en el cinturón verde de La Plata: su localización, preservación y valorización. *Horticultura Argentina*, 28.

Anexo 2 Relevamiento t caracterización de fiestas y ferias del periurbano platense.

Tabla N°2 Fiestas de tipo productivo relevadas al año 2012 en La Plata.

Nombre	Actores intervinientes	Fecha	Antigüedad	Participación ciudadana	Particularidades	Ubicación
Feria Provincial de Semillas Nativas y Criollas: Sembrando Esperanzas	Organizan: Oupia; Mesa Pcial. de Organizaciones Productivas Familiares; Facta; Movimiento Nacional Campesino Indígena Argentino; Organizaciones de Productores Familiares del Parque Pereyra Iraola; Agricultura Familiar; Min. de Desarrollo Social, y Min. de Agricultura, Ganadería y Pesca (Nación); Maela; FCAYF-UNLP; Consorcio de Gestión para el Desarrollo Local, Min. de Desarrollo Social y Min. de Asuntos Agrarios, Pcia. de Buenos Aires; DNTA, Mun. de Berazategui.	Mayo (tercer fin de semana). Septiembre (2010).	6 años. Desde 2007.	Fuerte intervención de organizaciones gubernamentales, sociales y universitarias.	Talleres temáticos de temas de interés agrícola. Focalizado a pequeños productores o agricultores familiares. Intercambios de semillas. Feria de economía social. Exposición de stands. Conferencias. Patio de comidas y alimentos.	Berazategui. Casosa Santa Rosa, Camino Centenario, Parque Pereyra Iraola.
Expo Flor	Organizan: Mun. La Plata. Asociación Argentina de Floricultores y Viveristas. Coop. Arg. de Floricultores. Mercoflor. Auspician: MAG yP (Nación). Min de la Producción (Buenos Aires). Sponsors.	Noviembre (tercer/cuarta semana).	5 años. Desde 2008.	Masividad del evento, no sólo participación local.	Reina de la flor. Espectáculos y presentaciones artísticas de las colectividades productoras. La Plata declarada Capital Provincial de la Flor.	Gonnet. República de los Niños.
Fiesta del Vino de la Costa	Organizan: Coop. de La Costa de Berisso. Mun. DE Berisso. FCAYF-UNLP. Auspician: Min. Desarrollo Social, MAGyP (Nación); Min. Desarrollo Social, Min. de Asuntos Agrarios y Sria. de Turismo (Buenos Aires). YPF. Banco Credicop. Arba. Puerto La Plata. Solcan.	Julio.	9 años	Masiva. En 2011 concurrieron 90.000 personas.	Concurso de Vinos. Colectividades. Gastronomía. Espectáculos artísticos. 200 stands con degustaciones y productos artesanales.	Berisso. Gimnasio Municipal (calle 9 y 169).
Fiesta del Tomate Platense	FCAYF-UNLP. INTA. Grupo Tomate Platense. Mun. de La Plata.	Enero (final)/ Febrero (inicio).	VIII edición. Desde 2005.	Masividad progresiva desde 500 asistentes. Más de 12.000 concurrentes en las últimas fiestas.	Reina del Tomate. Campeonato de Embaladores. Feria. Exposición de microemprendimientos. Objetivos: dar a conocer el producto. Incentivar a productores.	Los Hornos. Estación Experimental "Julio Hirschhorn" (calle 66 y 167). Primera edición en Gorina.
Alcaucil	Organizan: Mun. La Plata. FCAYF-UNLP. Min. Asuntos Agrarios (Buenos Aires). Grupo Alcauchofas Platenses.	Septiembre (final) Octubre (inicio).	VI edición. Desde 2007.	Se estiman 10.000 asistentes en los últimos años.	Objetivos: enseñar cómo consumir el producto/ recetas. La primera edición fue llamada Fiesta Nacional, y la segunda Fiesta Provincial.	La Plata. Estación Provincial Circuito Cultural Meridiano V (calle 17 y 71). La primera fiesta fue realizada en 66 y 167, Los Hornos.

Fuente: <http://www.fao.org/fileadmin/templates/olq/documents/Argentina/8casotomateplatense.pdf>

7.2 Los productores de Tomate Platense

Imágenes



Aníbal Tonello en su quinta junto al cultivo de Platense. Foto: Félix Busso.

Fuente: <http://tomate-platense.com.ar/los-productores/>



Estudiantes del profesorado en geografía junto con Susana Parrillo, productora de Tomate Platense.

Fuente: Juan y Sanabria (2016) “El auge de un cultivo tradicional por medio de su identidad cultural. El Caso del proyecto de revalorización y difusión del tomate platense, desde 1999 hasta el 2016. En Colonia Urquiza y Etcheverry, Partido de La Plata.”



Isabel Palomo, productora de tomate platense en Colonia Urquiza.

Fuente: Revista virtual y local platense La Pulseada. Recuperada en:

<https://www.lapulseada.com.ar/semillas-para-todos/>



Isabel Palomo, productora de tomate platense en Colonia Urquiza.

Fuente: Cuenta oficial de Difusión y promoción del Tomate Platense en Facebook, recuperado en:

<https://www.facebook.com/tomate.platense/>

7.3 La Fiesta de Tomate Platense



Primer Afiche publicitando la 1ª Fiesta de Tomate Platense.

Fuente: Garat (2019)

Imágenes:



12ª Fiesta del tomate platense los consumidores.

Fuente:

<https://www.google.com.ar/search?q=12+fiesta+tomate+platense&espv=2&source=lnms&tbn=isch&sa=>

[X&ved=0ahUKEwiAwuLZmtjNAhUKmJAKHRqCB3AQ_AUICCgB&biw=1024&bih=455#imgsrc=PkM6OZbpwJdTBM%3A](https://www.facebook.com/AUICCgB&biw=1024&bih=455#imgsrc=PkM6OZbpwJdTBM%3A)



17º Fiesta del Tomate Platense

Fuente: Portal Gastronómico de La Plata Tuco Web Recuperado en: <https://tucoweb.info/asi-fue-la-17-fiesta-del-tomate-platense-a-puro-color-y-sabor/>

7.4 Cuestionario de Entrevista Semi estructurada

Juan José “Lolo” Garat

Ingeniero Agrónomo (UNLP). Docente del Curso de Extensión Rural de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP. Director interino de la UPID Semillas Hortícolas Locales. Secretario de Extensión FCAYF/UNLP. Experiencia en extensión rural, con énfasis en la revalorización de semillas locales bajo el concepto SIAL.

Sobre la actividad de extensión.

- ¿Qué significó para Ud. hacer extensión?
- ¿Para Ud. cuán importante es hacer extensión universitaria en un territorio como La Plata?
- ¿Cuánto cree Ud. de la extensión universitaria, representa este proyecto en el territorio platense?
- ¿Para Ud. es el proyecto un generador de desarrollo local? ¿Por qué? ¿En qué resultados se concreta?

Sobre el proyecto.

- ¿Sigue vigente hoy en día?
- ¿Se resinificó en otro proyecto?
- ¿Cuáles fueron las vinculaciones que fortalecieron a los actores vinculados al proyecto?
- ¿Qué dificultades enfrentó el proyecto?
- ¿El proyecto cumplió sus objetivos?
- ¿Quién está en contacto hoy?
- ¿Es el proyecto un generador de desarrollo local? ¿Por qué? ¿En qué resultados se concreta?

Sobre los productores:

- ¿Cómo fueron involucrándose los productores en el proyecto?
- ¿De qué manera recibieron los aportes de la extensión universitaria?
- ¿Qué dos productores recomienda entrevistar? (localización o técnica)
- ¿Continúan capacitando a los productores hoy en día? ¿o entre ellos se capacitan?

Sobre la fiesta:

- ¿Hoy en día la fiesta quién la organiza?
- ¿Cómo se financia?
- ¿Fue un instrumento para incrementar el número de consumidores?
- ¿Fue un incentivo para que otros productores quieran formar parte?

Entrevista a Isabel Palomo

Productora de tomate platense, y otras hortalizas, enmarcada en la agricultura familiar del Cinturón Hortícola Platense, localizada en Colonia Urquiza. Se encuentra en el proyecto desde sus inicios.

- ¿Cómo es producir tomate platense?
- ¿Qué implica la producción de tomate platense técnicamente hablando?
- ¿Qué diferencias hay con la producción de otras hortalizas?
- ¿Qué diferencia hay entre el tomate platense y otros tipos de tomates?
- ¿Desde cuándo estas involucrada en la producción de tomate platense?
- ¿Cómo fueron tus inicios en el proyecto?
- ¿Cómo conociste el proyecto de tomate platense?
- ¿Has aumentado la producción desde tus inicios hasta hoy?
- ¿De qué manera la facultad (FCAYF) los acompañó en la producción de tomate platense?
- ¿De qué manera los acompañó la Municipalidad de La Plata?
- ¿Cuántos productores de tomate platense hay en la actualidad?
- ¿Cómo se proyectan hacia adelante? ¿Produciendo, planificando la Fiesta 2023?